

EL CULTURAL

2€

11-17 DE OCTUBRE DE 2024

ELCULTURAL.COM

Surrealismo

100 años de arte más allá de la razón

Tamara Rojo, en el Real con *El lago de los cisnes* | El delirio cultural de Mao | *Luces de bohemia* por primera vez en el Teatro Español | Suma Flamenca: Rocío Molina e Israel Fernández, cara a cara | Al Pacino vuelve al Bronx



8 423783 000132 1190



CASTILLA Y LEÓN

WEB CCMD



TEMPORADA
2024 | 2025

CENTRO CULTURAL
MIGUEL DELIBES

CICLO RECITALES Y MÚSICA DE CÁMARA

EMMANUEL PAHUD flauta

CUARTETO OCEAN DRIVE

FRANCESCO PIEMONTESI
piano

SABINA PUÉRTOLAS soprano

RUBÉN FDEZ. AGUIRRE piano

ANTOINE TAMESTIT viola

NOELIA RODILES piano

ENSEMBLE DE CÁMARA
DE LA OSCyL

JOAQUÍN ACHÚCARRO piano

MAHAN ESFAHANI clave

ENSEMBLE DE CÁMARA
DE LA OSCyL

CUARTETO ÉBÈNE

LETICIA MORENO violín

CLAUDIO CONSTANTINI
bandoneón

UXÍA MARTÍNEZ BOTANA
contrabajo

MATAN PORAT piano

CUARTETO GERHARD

JUDITH JÁUREGUI piano

TRÍO VIBRART

ENSEMBLE DE PERCUSIÓN
DE LA OSCyL

EL CENTRO CULTURAL
MIGUEL DELIBES



Junta de
Castilla y León



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

De Picasso a Zapata Música callada, soledad sonora, laberintos de la vanguardia

España entregó al mundo en el siglo XVI al Greco, en el XVII a Velázquez, en el XVIII y su prolongación en el XIX a Goya. En el siglo XX a Pablo Picasso, a Joaquín Sorolla, a Salvador Dalí, a Joan Miró, a Juan Gris, a Antoni Tàpies. Todos ellos figurarían entre los cincuenta primeros pintores de la pasada centuria si se hiciera una encuesta seria.

No han decaído las artes plásticas en nuestro país y se podría citar a medio centenar de nombres que vertebran en vanguardia la expresión artística contemporánea. Antonio López es la profundidad en la pintura, una cosa mental. Superan sus pinceles la inmovilidad del realismo acongojante. El pintor hace lo que sabe y sabe muy bien lo que hace. Es un sabio del pincel maestro, el estupor de la mirada.

Sobre Miquel Barceló se derrama a chorros la luz negra

y enlutada. Viajé en su día a Ginebra para contemplar anodado en la Sala de los Derechos Humanos, Palacio de las Naciones, la capilla sixtina del abstracto y su apocalipsis. Aguacero de campanas azules, frágiles estalactitas que cuelgan del ónfalo triunfal, la soledad sonora del pintor llora sobre su garganta llena de luz, el agua genital, la hiel de la desmesura, las hendiduras de la ola y el terrizo. Adolf Loos pudo dedicar su verso insólito a Miquel Barceló: “Capitán, haz guardia a los ojos azules”.

A Alicia Framis le hieren las lágrimas en la oquedad de Dios. Emociona la confusión de sus párpados, los cascos ázimos de Guantánamo, el rojo corazón desmesurado, el *not for sale* sobre el torso desnudo de niños tailandeses, coreanos, camboyanos que se venden en adopción para asesinarles luego y trasplantar sus órganos a

los hijos de los multimillonarios occidentales. La artista es el chorro de sed de las aceñas clandestinas, la noche de luna agarena, el ser y el tiempo de Martin Heidegger, la piedra de sol de Octavio Paz.

A estos tres nombres hay que añadir a Rafael Canogar, a Soledad Sevilla, a Alfonso Albacete, a Carmen Laffón, a Manolo Valdés, a Revello de Toro, a Eduardo Arroyo, a Viola, a Mercedes Gómez-Pablos, a Eduardo Naranjo, a Manolo Rivera, a Doris Salcedo, al gran Palazuelo, a tantos otros...

Y a Domingo Zapata que es el pintor español más cotizado internacionalmente. Varios cuadros suyos se han vendido por encima del millón de dólares. Zapata es el hervor germinal de la expresión artística. Se ha inyectado el color en las venas para azotar a los dioses extinguidos de Pablo

Picasso, y descubrir los sudarios habitados por el genio que incendió Guernica. Se detiene Domingo Zapata a veces ante los ácidos hurmientes de Gammoneda y lo convierte todo en luz como el poeta. Junto a Basquiat, Warhol y Picasso le eligieron los responsables del Louvre para sus grandes exposiciones. En los Estados Unidos de América es un nombre estelar. La pintura le brota del alma y de la reflexión liminar. No sabe Zapata si la muerte es el silencio de Dios, pero pinta la fascinación del abismo y vuela a la región donde nada se olvida, dibujando espadas como labios, Vicente Aleixandre al fondo.

Todas, casi todas las comparaciones, en fin, resultan estériles, pero habrá que convenir el lugar de privilegio que, junto a Italia, ocupa España en la expresión pictórica universal. ●

SUMARIO

11-17 DE OCTUBRE DE 2024

3. PRIMERA PALABRA

De Picasso a Zapata. POR LUIS MARÍA ANSON

14. EQUILIBRIOS

El fenómeno Sally Rooney, POR PAULA DUCAY

28. MÍNIMA MOLESTIA

Crítica y resentimiento, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

47. LAS DOS INGLESAS

Capote comió pasteles en la Costa Brava, POR MANUEL HIDALGO



PORTADA

Lola Álvarez Bravo: *El ojo*, h. 1950.
Cortesía de Throckmorton Fine Art
y Fundación Loewe

Surrealismo

6. El movimiento en siete cromos, POR JUAN BONILLA. 10. Los nuevos surrealistas: una isla que es un pájaro, POR MARÍA MARCO. 12. En las librerías, POR N. AZANCOT



LETRAS

ENTREVISTA. 16. Gabriela Wiener: "La mujer en el poder es el poder",

POR NURIA AZANCOT

EL LIBRO DE LA SEMANA. 18. Mathias Enard. *Desertar*, POR ANTONIO G. MALDONADO

NOVELA. 20. Nuria Labari. *No se van a ordenar solas las cosas*, POR PILAR CASTRO

21. Arturo Pérez-Reverte. *La isla de la mujer dormida*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

22. Emma Cline. *La invitada*,

POR JOSÉ ANTONIO GURPEGUI

POESÍA. 23. Joan Vinyoli. *Soy un hombre solo. Antología poética (1935-1984)*,

POR ÁLVARO VALVERDE

ENSAYO. 24. Yang Jisheng. *El mundo al revés*, POR MANUEL ARIAS MALDONADO

HISTORIA. 25. Teffi. *Memorias*.

De Moscú al Mar Negro, POR ALBERTO GORDO

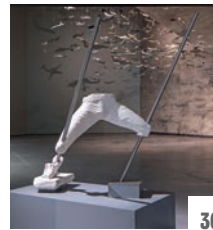
LIBROS MÁS VENDIDOS. 26. Ficción, No Ficción, Poesía, Infantil y Otros

ARTE

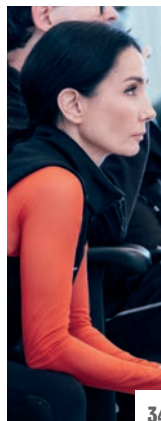
ECOLOGÍA. 30. Arte para curar las heridas de la paz, en el C3A de Córdoba, POR JOSÉ MARÍA PARREÑO

INDIVIDUAL. 32. Víctor Jaenada, una explosión de júbilo flamenco,

POR FREDERIC MONTORNÉS



30



34

ESCENARIOS

ENTREVISTA. 34. Tamara Rojo: "Debo dar libertad a los bailarines para que sean valientes", POR ELNA MATAMOROS

DANZA. 36. Puesta de largo del Ballet Español de la CAM, POR MARTA AILOUTI

MÚSICA. 37. Orozco-Estrada, arrojo y nervio con la OCNE, POR ARTURO REVERTER

SUMA FLAMENCA. 38. Rocío Molina e Israel Fernández, voces y cantes rotos en la penumbra, POR J. M.ª VELÁZQUEZ-GAZTELU

TEATRO. 40. La primera noche de Max Estrella en el Teatro Español, POR M. A.

CINE

ESTRENOS. 42. *La sustancia*, un monstruo en la era de TikTok, POR CARLOS REVIRIEGO

44. *The Apprentice*, el origen del imperio trumpista, POR MANU YÁÑEZ. 44. *Robot salvaje*, un emotivo canto ecologista, POR JAVIER YUSTE

LIBRO. 46. Al Pacino, el chico del Bronx, publica sus memorias, POR J. YUSTE



46

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS. 48.

Libros y vidas ocultas, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ VON



50. ESTO ES LO ÚLTIMO
Pilar Adón

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Alberto Ojeda

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefa de Redacción
Nuria Azancot

Jefes de Sección
Fernando Díaz de Quijano (Web),
María Marco y Javier Yuste

Redacción
María Cantó y Jaime Cedillo

Diseño
Rubén Vique

Críticos

Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Cremades, Jordi Doce, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Fernando Golvano, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Francisco Javier Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, Begoña Méndez, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José María Parreño, Liz Perales, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José María Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de Burgos, 16-D. 7ª Planta
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:

Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas
al precio de 2€

Imprime: Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día
en elcultural.com



Reverso
Films

PRESENTA

UNA PELÍCULA DE JESSICA WOODWORTH



JONAS
SMULDERS

GERALDINE
CHAPLIN

JAN
BIJVOET

SAMVEL
TADEVOSIAN

LUKA

ESTRENO EN CINES 18 DE OCTUBRE

*Inspirada en la novela de Dino Buzzati
"EL DESIERTO DE LOS TÁRTAROS"*

Los siete cromos del Surrealismo

JUAN BONILLA

El 15 de octubre de 1924 André Breton publicaba en París el *Manifiesto del Surrealismo*, dando inicio a una aventura artística y literaria transcendental del siglo XX. Juan Bonilla resume en siete hitos el movimiento y varios artistas actuales reivindican su vigencia.

BAUTISMO

Fue Apollinaire quien acuñó el término. Hasta tres veces lo utilizó en 1917. Primero en una carta a Paul Dermée. Luego en el folleto del ballet *Parade* de Diáguilev. Y por fin en el subtítulo de su drama *Les mamelles de Tirésias*. Había sin duda algunos relámpagos de genuino surrealismo en el poema “Zona”, pero Apollinaire entendía que surrealismo era casi todo: el hombre primitivo al sustituir las piernas por las ruedas ya estaba haciendo surrealismo. Nada más surrealista, sin embargo, que la muerte del poeta: herido en la Gran Guerra, padecía unas fiebres letales cuando oyó entrar por la ventana el griterío de la multitud que exigía la muerte de Guillermo. Se referían al Kaiser alemán, ya derrotado, pero Apollinaire pensó que estaban pidiendo que se muriera él y

preguntó a quienes le atendían por qué el pueblo de Francia exigía su muerte.

ANCESTROS ILUSTRES

Al contrario que los futuristas, los surrealistas no pretendían abolir el pasado: necesitaban crearse un árbol genealógico con vestigios de su movimiento. Autores como Apollinaire, Pierre Albert Birot y Alfred Jarry son considerados avisos eminentes de la explosión surrealista, pero más atrás era imprescindible la reivindicación de la actitud de Rimbaud, “las correspondencias” de Baudelaire, los sueños de Nerval y, de forma destacada, la reivindicación de Lautreamont, de quien hicieron unas *Obras completas* que lo colocaron, después de años de indiferencia, en el canon de la poesía francesa. Su aforismo sobre el encuentro fortuito en una mesa de disec-

ción de un paraguas y una mesa de coser, casi les sirvió como eslogan primordial de los presupuestos formales del movimiento, junto a ese otro que dice: “la poesía debe ser hecha por todos”. Otro nombre imprescindible: el de Jacques Vaché, el poeta que afirmaba que la principal labor de un gran poeta es no rebajarse a escribir ningún poema y al que André Breton consideraría hermano mayor. También buscaron antecedentes en la pintura y fácilmente los encontraron: El Bosco, Goya, Arcimboldo, Odilon Redon entre muchos otros.

En cuanto a la filosofía, había dos nombres imprescindibles: Henri Bergson y Freud. Escribe Yves Duplessis en su libro *El Surrealismo*: “Todo Bergson resalta los límites de la inteligencia, que no puede ac-

tuar sobre el campo de la materia mientras que la intuición permite alcanzar la fuente misma del ser. Antes que Freud, llamó la atención sobre el sueño, la telepatía y otras manifestaciones antirracionales del psiquismo.” Tzara lo dijo más rotundamente: “El surrealismo nace de las cenizas de Dadá”. O sea, la concepción raudamente negativa de Dadá exigía su autodestrucción y de ese estallido nacería un movimiento nuevo de carácter positivo. Así lo constata Guillermo de Torre que en *Historia de las literaturas de vanguardia* le dedica cien páginas al movimiento y en una de ellas se lee: “el superrealismo estaba en el aire y generalmente se olvida que





Surréalisme



OCTOBRE 1924

1

Directeur : Ivan Goll.
 Collaborateurs : Guillaume Apollinaire, Marcel Arland, P. Albert-Birot, René Crevel, Joseph Delteil, Robert Delaunay, Paul Dermée, Jean Painlevé, Pierre Reverdy.

el mismo nombre fue recabado simultáneamente por tres revistas distintas”. Se refiere a la revista de Ivan Goll, *Surréalisme*, a la de Paul Dermée, *Le mouvement accéléré*, y a la revista *Philosophies* de Pierre Morchange. El grupo de Breton no bajó al barro para discutir con los dos primeros, a los que consideraba compañeros de viaje, pero sí al tercero a quien desde su “Oficina de Investiga-

EL PRIMER MANIFIESTO ES UNA ESPECIE DE PROSA POÉTICA QUE COMBINA EL LIRISMO CON EL ENSAYISMO

DE IZQUIERDA A DERECHA, CADÁVER EXQUISITO DE DALÍ, BRETON, GALA Y VALENTINE HUGO. PORTADA DE LA REVISTA *SURRÉALISME* EN LA QUE SE PUBLICA EL PRIMER MANIFIESTO. FOTOGRAMA DE UN PERRO ANDALUZ

ciones superrealistas” le dijo: “Le advertimos que si vuelve a definirse como surrealista sin pedirnos permiso, seremos más de quince los que acudiremos a darle una paliza.”

EL VUELO DE LA PSIQUE

Desde que en 1909 Marinetti lanzase su primer manifiesto futurista, el manifiesto fue el método predilecto de los sucesivos movimientos de vanguardia. El surrealismo no podía ser menos, y el 15 de octubre de 1924 se publica el *Primer Manifiesto del Surrealismo* en la revista *Révolution Surréaliste*. Breton, con pulso firme y frases incisivas, abomina de la mera observación de la realidad y destaca la filiación de sueño y vigilia defendiendo el uso de la escritura automática como forma de expresión idónea para imitar el funcionamiento del pensamiento. La psique se expresa sola, si se la deja, no hace

falta ningún psicologismo explicativo: la aventura consiste en que se vaya revelando el misterio del ser que atesoramos en el inconsciente donde, hasta la llegada del surrealismo, no parece que quisieran llegar las palabras. El *Primer Manifiesto* es una especie de prosa poética en la que se combina el lirismo con el ensayismo, el arrebato con la reflexión. Nada que ver con los manifiestos donde se dogmatiza una estética.

La parte más humorística se encuentra allí donde Breton, después de estudiar velozmente a Freud, de llamar género inferior a la novela, de ponderar lo maravilloso, de cantar la locura, decide apropiarse de la palabra *surrealismo* y la define así, antes de dar una lista de autores que fueron parcialmente surrealistas (Sade era surrealista en su sadismo y Reverdy era surrealista en su casa): “Automatismo psíquico

Surrealismo

puro por cuyo medio se intenta expresar tanto verbalmente como por escrito o de cualquier otro modo el funcionamiento real del pensamiento. Dictado del pensamiento, con exclusión de todo control ejercido por la razón y al margen de cualquier preocupación estética o moral”.

SURREALISMO EN ESPAÑA

En el *Primer Manifiesto* Breton da la alineación de quienes han hecho profesión de fe del SURREALISMO ABSOLUTO (las mayúsculas son suyas). Ahí están Aragon, Soupault, Eluard, Péret... Serían las voces. Luego vendrían los ecos. El éxito

BERGAMÍN HABLÓ DE UN “SURREALISMO CODORNÍ” PARA EXPLICAR EL MOVIMIENTO EN ESPAÑA

del *Manifiesto* lo hace expandirse y obtener seguidores, imitadores, hinchas en todas partes. Raro es el idioma o el país en que el surrealismo no hace escala y gana adeptos. Su alcance, sin duda alguna, es mayor que el de cualquiera de los ismos que le precedieron, tanto en el espacio geográfico como en el tiempo de duración.

España, naturalmente, fue de las primeras en hacerse eco, con indudable fortuna. Aragon anduvo por aquí en 1925 y es mítico el viaje surrealista a las Canarias de los años treinta. Después de la aventura ultráista se dio una especie de llamada al orden que nos volvió a formas clásicas —de la compo-

sición popular de *Marinero en tierra*, de Alberti a la recuperación de Góngora que es médula de la Generación del 27—. Pero lo cierto es que se supo combinar los fuegos de la vanguardia con la serenidad del clasicismo sin mayor problema. José Bergamín, con su punta de mala leche, habló de un “surrealismo codorní” para explicar la influencia del movimiento en España donde poetas como Alberti, Alexandre, Hinojosa, Cernuda, Laffón, Prados y Altolaguirre, entre otros, fueron tocados por el surrealismo.

En pintura la nómina puede ser igualmente copiosa: entre los surrealistas con carnet estaban Óscar Domínguez y Remedios Varo, escultores como Ángel Ferrant y cineastas como Buñuel. En 1929 ingresa oficialmente en el grupo Salvador Dalí, que habría de ser una de las cotas del surrealismo a pesar de que también fue una de sus víctimas (ya que a partir de cierto momento André Breton ejerció de autócrata puro y por razones políticas o estéticas o personales empezó a expulsar a miembros del movimiento). Otra de las cotas, esta vez poéticas, saldrá póstuma y también tiene que ver con Bergamín, que fue el encargado de que se publicara la pieza mayor de la escuela poética: *Poeta en Nueva York* de Federico García Lorca.

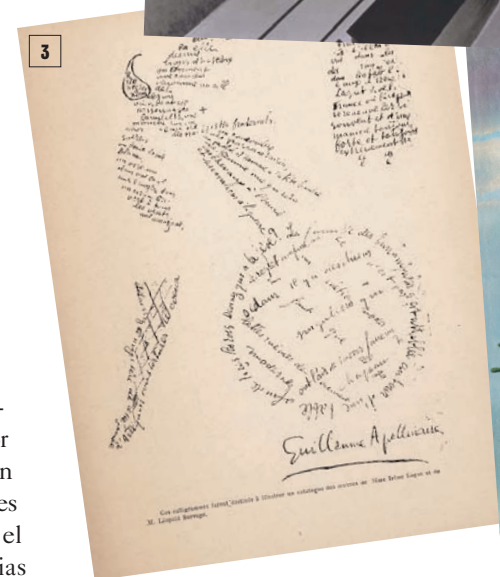
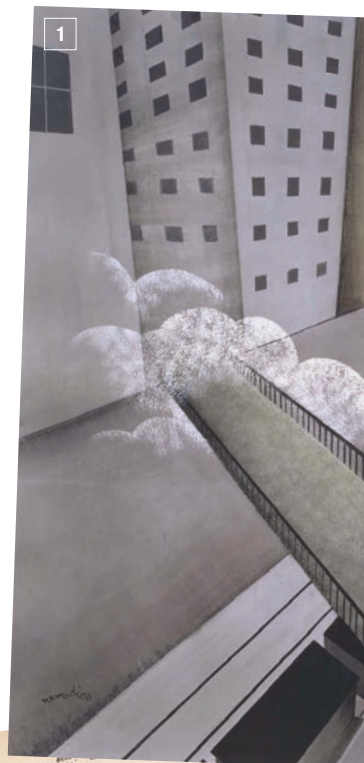
Mención aparte merece el grupo canario, compuesto por Agustín Espinosa, Emeterio Gutiérrez Albelo, Pedro García Cabrera, Eduardo Westerdahl, Domingo Pérez Minik y Ramón Feria. Entre sus obras

están algunas de las piezas más importantes del primer surrealismo español. Por ejemplo, la novela *Crimen* de Espinosa; por ejemplo, el poema “Enigma del invitado” de Albelo.

BUÑUEL Y LA CENSURA

El gran nombre del surrealismo español es Luis Buñuel. Empezó queriendo ser poeta y repartió algunos poemas en diversas publicaciones: tenía intención de recopilarlos en un libro que habría de titularse *Un perro andaluz*, y estaban empapados de imágenes irracionales, torpedeo de la retórica poética, osadías. Después de la conferencia de Aragon en la Residencia de Estudiantes se fue a París, donde no solo quedó conquistado por la atmósfera de los surrealistas sino también por un canal de expresión que para sus ambiciones mejoraba a la poesía: el cine. En sus memorias confiesa que solía ver tres películas diarias. En Madrid, Giménez Caballero le propuso colaborar con el cineclub de *La Gaceta Literaria*, donde proyectó todo el cine que producían las vanguardias. Le gustaba recordar una frase de Artaud según la cual lo mejor que había producido el surrealismo hasta el momento era la primera película de los hermanos Marx, *Animal Crackers*.

No hace falta insistir en que dos de los hitos fundamentales del cine de vanguardia son sus películas *Un perro andaluz*, firmada con Dalí, y *La edad de oro*. Para la primera invirtió las



1. REMEDIOS VARO: *MODERNIDAD*, 1936; 2. OBRA DE MAN RAY EN Nº 1 DE LA REVISTA *EL SURREALISMO AL SERVICIO DE LA REVOLUCIÓN*, 1930; 3. CALIGRAMA DE APOLLINAIRE. 4. MAX ERNST: *EL ÁNGEL DEL HOGAR (EL TRIUNFO DEL SURREALISMO)*, 1937

25.000 pesetas que le dio su madre y su éxito fue tal que permaneció durante nueve meses en cartel en el Studio 28. El grupo surrealista lo aclamó como uno de sus más radiantes talentos. La realización de *La edad de oro* lo distanció de Dalí, que se sintió traicionado —a la

2



«... en forme d'âne dans les dorsives, à s'être agrippés dans un monde de amonies hantés...»
(Voir page 26)
Photo MAN-BOY

4



© VINCENT EVERARTS PHOTOGRAPHIE, © ADAGP, PARIS, 2024

siempre mal entendida: lo que ahí pedía Marinetti era atender contra el papel pasivo —o mejor dicho, la falta de papel— de las mujeres en la poesía y el arte), no hubo antes de los seísmos vanguardistas presencia femenina tan cuantiosa en ningún movimiento estético. La lista podría ser muy larga si juntamos los distintos idiomas y vamos de Leonora Carrington a Valentine Penrose pasando por Nahui Olin, Hope Mirless o Maruja Mallo. La pintura de esta última ha de considerarse como hito fundamental de nuestras vanguardias. Pero acaso el nombre más destacado sea el de Remedios Varo, que empezó trabajando en

LA REPRESIÓN INTERNA

André Breton no admitía la más mínima disidencia en el grupo, a pesar de tener a la libertad por una de las condiciones esenciales del surrealismo, así que resolvía cualquier discusión con expulsiones intempestivas. El grupo oficial fue menguando en cuanto a la potencia de sus personalidades. El *Segundo Manifiesto Surrealista* politiza el movimiento y en él se excomulga nada menos que a Joseph Delteil, Antonin Artaud, Philippe Soupault, Robert Desnos, Georges Limbour, Ribemont-Dessaignes, André Masson, Roger Vitrac y Francis Picabia... Los acusaba de fal-

LOS LOGICOFOBISTAS APOSTABAN POR TRASPLANTAR A LO PICTÓRICO ESTADOS DEL ALMA

Los logicofobistas apostaban por tratar de trasplantar a lo pictórico estados del alma, hurgar en el inconsciente y atrapar imágenes que agrandaran la realidad precisamente porque era imposible encontrarlas en la realidad. En 1937 viajó a París junto a Benjamin Peret, y ante la inminente llegada de los nazis, se exilió en México, de donde no regresaría. En París, antes del desastre, participó de algunas *performances* surrealistas; su favorita era escribirle una carta de amor a un desconocido, para lo cual escribía la carta, después tomaba la guía telefónica, copiaba un nombre y una dirección y enviaba el texto. Algunas de sus obras se expusieron en las antológicas surrealistas que a finales de los 30 se hicieron en Tokio, París y Ámsterdam.

ta de simpatía por el comunismo —vertiente trotskista—. El título de su revista de los años 30 es definitivo: *El Surrealismo al servicio de la revolución*. Dalí fue una de esas víctimas. En 1938, otro año fundamental por la gran exposición de Surrealismo Internacional celebrada en París, Breton firmó junto a Trotsky y Rivera un *manifiesto por un arte revolucionario*.

Tras la guerra el surrealismo siguió teniendo voces, atrapando con su hipnosis a poetas, pintores y cineastas. De todos los ismos de las vanguardias heroicas de principios de siglo, fue el único que se las arregló para encadenar generaciones y llegar hasta nuestros días. ■

vez que Buñuel culpaba a Gala de tener demasiado extasiado al pintor—. La película tuvo esta vez repercusiones violentas: grupos de extrema derecha atacaron el cine donde se proyectaba y la censura francesa la prohibió y requisó todas las copias de la película, que apenas podía verse en sesiones que organizaba la Condesa de Noailles, financiera de la cinta.

APERTURA FEMINISTA

A pesar de que uno de los puntos del manifiesto fundacional del futurismo clamaba por el desprecio de la mujer (frase casi

ESPIRAL SURREALISTA

Hasta el 13 de enero el Centro Pompidou de París celebra una de las exposiciones más deslumbrantes de la historia del movimiento. Arquitectónicamente diseñada como una espiral, en su centro el *Manifiesto del Surrealismo* irradia su legado en trece salas que iluminan el periodo de 1924 a 1969. En España tendremos el privilegio de disfrutarla, ya que vendrá en febrero a la Fundación Mapfre de Madrid.



GLENDALÉON:
DIRIGIR LAS NUBES,
2008-2017

Una isla que es un pájaro

El surrealismo es uno de los movimientos que ha tenido un mayor impacto en nuestro imaginario cultural. No solo por sus imágenes oníricas y delirantes, sino también por sus metodologías de trabajo, estrategias y formatos. Revisamos sus ecos en los nuevos surrealistas: una voluntad de poder desmedida donde todo es posible.



© CORTESÍA ESTUDIO GLENDA LEÓN

ra lo somos todos. ¿Por qué no podemos escapar de la seducción de su influjo?

“Estamos viviendo momentos muy difíciles. Y en esta complicación el surrealismo ofrece una vía de escape. En arte se ha despertado mucho interés en prácticas parareligiosas, momentos donde prima la necesidad de reencontrarse, donde lo colectivo destaca como método de trabajo: una superación de voces claras, en vez de cacofonías no necesariamente discursivas...”. Así lo justifica Martí Manen (Barcelona, 1976), comisario del pabellón español de la Bienal de Venecia de 2015 en el que la figura de Salvador Dalí dialogaba con los artistas contemporáneos Cabello/Carceller, Pepo Salazar y Francesc Ruiz.

Este movimiento nacido en Francia tras la Primera Guerra Mundial legitima la realidad sublimada, lo que es, sin duda, el material del que se nutre el arte. El surrealismo descalabra las lógicas empíricas dando cabida a otras formas de mirar, sentir o narrar, y cuya vigencia, un siglo después, aún late. “El interés por el surrealismo nunca ha desaparecido, siempre resurge”, nos cuenta el artista, escritor, comisario e investigador David Maroto (Valdepeñas, Ciudad Real, 1976). Desde 2011 colabora con la comisaria Joanna Zielinska en el proyecto *The Book Lovers*, dedicado a la investigación sobre las distintas maneras en que la novela de artista se articula como un lenguaje propio dentro de las artes visuales.

“Cuando —añade— uno introduce elementos tales como el tarot, el juego, la magia o lo arcano, es inevitable no tener en cuenta el legado surrealista.

Estas son nociones presentes en artistas como Leonora Carrington, Dorothea Tanning, Ithell Colquhoun y Leonor Fini”. Todas estas autoras, por cierto, escribieron novelas. Maroto afirma que el surrealismo sigue siendo una referencia fundamental para la escritura de los artistas visuales.

Lo onírico, lo esotérico, lo erótico, lo siniestro, el juego, el humor, lo inconsciente, la ebriedad, el azar, la poesía o las utopías han construido una narrativa esférica que envuelve de magia lo cotidiano. El surrealismo “permite observar y comprender la realidad de otro modo”, apunta Manen. “No todo tiene por qué ser funcional, hay un interés por lo poético y un juego sensual conectando obra y público. Me interesa la reacción casi física que logra el surrealismo, cómo nuestros cuerpos responden y cómo la mente se deja llevar. En muchos de mis proyectos curatoriales hay un deseo de no cerrar formas, de algo amorfo que se va definiendo. Lo equivocado puede ser productivo”.

TODOS LOS MUNDOS

Aunque el surrealismo en sí haya evolucionado conceptual y semánticamente, resuena en nuestros imaginarios contemporáneos. Su repercusión ha ampliado los horizontes del arte, no solo el audiovisual sino la moda, el diseño industrial o textil, la publicidad, las redes sociales e incluso la música. Pensemos en la cantante Björk, en los fabulosos vestidos de Iris Van Herpen, en los escultóricos accesorios diseñados por Daniel Roseberry para Schiaparelli, en las campañas publicitarias desmesuradas y absurdas de los bolsos Jacquemus, en las

atmósferas indescifrables del cineasta David Lynch, en las preciosas porcelanas y muebles del estudio Fornasetti o en la dramaturgia radical de Angélica Liddell. Nuestro legado estético está plagado de herencias surrealistas como un manifiesto que abraza y se nutre de lo inexplicable.

Nuestros cubos blancos continúan llenándose de piezas paranoico-críticas: son famosas las composiciones fotográficas de Chema Madoz o de Joan Fontcuberta, quienes presentan un mundo verosímil a la par que hechizante, el prime-

“EN MIS PROYECTOS HAY UN DESEO DE NO CERRAR FORMAS. LO EQUIVOCADO PUEDE SER PRODUCTIVO”.

MARTÍ MANEN

ro desde la conjunción de objetos imposibles y el otro creando coherentes narrativas, aunque ficcionales. También Gregory Crewdson es mundialmente conocido por su fotografía escenificada que recuerda fotogramas de películas donde lo familiar deviene desconocido e inquietante.

La *performance* es una buena atalaya desde donde experimentar, como hacen Los Torreznos, el dúo madrileño en el que el absurdo, el humor y el juego del lenguaje es llevado al paroxismo, y que, por cierto, acaban de presentar en el Teatro del Barrio su nuevo espectáculo llamado *La Realidad*.

Un extrañamiento que enuncia un encuentro inesperado. Sincronías y serendipias, pesadillas fascinantes, sueños aterradores. El pensamiento mágico acechando. Encontrarse por todas partes con ese maldito símbolo. El Sol y los Enamorados cerrando la tirada de tarot. Un sudor frío ante la catastrófica torre invertida. Si han experimentado alguna de estas situaciones, forman parte de la nueva ola surrealista.

Dalí se atusa el bigote con complacencia desde su tumba de Figueras. “Le Surrealisme c’est moi!”, dijo una vez. Aho-

Surrealismo

No se puede olvidar tampoco al artista italiano afincado en Suiza Gianni Motti, quien se adjudicó la autoría de varios desastres naturales, habló en nombre del pueblo de Indonesia en la Convención de Derechos Humanos de las Naciones Unidas o llevó a cabo un ataque telepático para provocar la dimisión del presidente colombiano Semper. Motti es un mago en llevar los métodos surrealistas al delirio. Sin Dalí como precedente, *showman*, polemista y *performer*, su trabajo nunca hubiera existido.

En escultura la recientemente fallecida Rebeca Horn presenta una indudable influencia de Duchamp o Jean Arp, que ella siempre ha reconocido. La incombustible Yayoi Kusama cita a menudo a Yves Tanguy o al pintor André Masson, incluso Louise Bourgeois enraza sus esculturas en el inconsciente más descarnado.

“Me encantan las cosas que provoquen por su irracionalidad, porque es así como se despierta la mente del espectador” nos relata la artista Glenda León (La Habana, 1976). Desde Madrid, su lugar de residencia, crea reflexiones plásticas que cambian nuestro enfoque y hablan de búsqueda

sensoriales y visiones místicas en las que se desintegra el yo. Marina Núñez (Palencia, 1966) conecta también con este imaginario. “Me ha interesado siempre ese aire de realidad incierta, borrosa, cambiante, discontinua, enigmática. Creo que eso le confiere una dimensión subversiva, porque la ex-

“CONVERTIR LO POLÍTICO EN ESTÉTICO Y LO ESTÉTICO EN POLÍTICO ES LA LABOR DEL SURREALISTA” SÁNCHEZ CASTILLO

trañeza siempre supone un desafío a la normalidad establecida”. Núñez construye imaginarios distópicos y ciencia ficcionales utilizando muchas de las estrategias surrealistas, porque la vida es sueño y el sueño, ahora inevitablemente, es también vida.

LO SUBVERSIVO POLÍTICO

“Walter Pilar, Martin Sturm y Paolo Bianqui definen como *Skurrealismo* (del alemán extraño) esta actitud festiva, humorística de extrañamiento propio y que lee en claves estéticas complejos fenómenos poético-políticos...”. Esta variante es introducida por Fernando Sánchez Castillo (Madrid, 1970), quien utiliza el surrealismo como arma política en piezas rotundas y sorprendentes. Castillo compró los restos

del yate Azor, propiedad de Francisco Franco, para convertirlos en pieza y para reflexionar en torno a la libertad, la guerra o el poder. “Convertir lo político en estético y lo estético en político es la labor del surrealista. Mi pieza *Síndrome de Guernica* descompone de esta manera un objeto histórico como el Azor en cubos que se disponen de manera diferente según el contexto, una formalización inaprensible que nos habla de las posibles formas que puede adoptar a día de hoy la dictadura y sus elementos”.

No olvidemos que el surrealismo surge como una revolución, una herramienta para repensarnos políticamente, un laboratorio para diseñar utopías. De hecho, pretendía atentar contra el orden lógico, moral y social. “Ballets para camiones



DE IZQUIERDA A DERECHA, DAVID MAROTO: *PROP TABLETS*, 2020-24; CHEMA MADOZ: *SIN TÍTULO*, 2022; FE



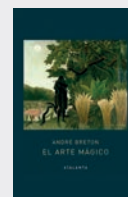
LOS CAMPOS MAGNÉTICOS. **ANDRÉ BRETON - PHILIPPE SOUPAULT.** Wunderkammer. En la prehistoria del surrealismo dos de sus grandes figuras crearon a cuatro manos este

“libro peligroso” y revolucionario que fue el primer ejemplo de escritura automática, registrando sensaciones sin consideraciones ni ataduras.



SURREALISMO. **JACQUELINE CHENIEUX-GENDRON.** FCE. Publicado por la Columbia University Press hace más de 30 años, FCE rescata este breviario que analiza la posición

del surrealismo ante la política, la guerra, el arte, la literatura y la creación, así como frente a la ciencia, los debates filosóficos y el psicoanálisis.



EL ARTE MÁGICO. **ANDRÉ BRETON.** Atalanta. Para celebrar el centenario del surrealismo Atalanta recupera esta obra esencial en la que Breton, a partir de la

certeza de que todo arte verdadero es esotérico, reivindica el surrealismo, pues logra lo impensable: recobrar la magia tras siglos de persecución y olvido.



RNANDO SÁNCHEZ CASTILLO: *LEADER SWING*, 2024; MARINA NÚÑEZ: *FUERA DE SÍ. SUPERNOVA, SILVIA*, 2017

de policía, robots artificieros que pintan y realizan esculturas... Fuerzas de control liberadas de sus funciones mostrando mundos utópicos solo formulados por potencias oníricas”. Así describe su trabajo Sánchez Castillo. Reconoce que utiliza las estrategias surrealistas como bálsamo y camuflaje, para poder contactar con las generaciones del pasado y del futuro, como “una labor mediática o mediúmnica”.

CUERPO METAMÓRFICO

El surrealismo imaginó las utopías, pero también los cuerpos como voluntad de poder, capaces de hibridarse con cualquier otro ser o especie. Pensemos en las pinturas renacentistas de Arcimboldo, en El Bosco, en Durero, innegables precursores surrealistas.

Marina Núñez incide en la experiencia corporal surrealista: “Me atraen de este movimiento algunas de sus iconografías: los cuerpos blandos, metamórficos, sin límites, fusionados..., que sugieren que, bajo la apariencia de control y plenitud, los seres humanos somos excéntricos, fragmentados y fluyentes”. Núñez está plagada de referencias a Max Ernst, Leonora Carrington, Dorothea Tanning, René Magritte, Remedios Varo, Salvador Dalí o Luis Buñuel.

“La instalación que expuse en Matadero en 2015 percibe esta magia, un acto de alquimia, donde los cuerpos se transforman, se disuelven con el entorno”, nos relata Glenda León sobre su trabajo videográfico centrado en lo corporal, en el que la respira-

ción, pausada, *ujjaji*, deviene transformación.

Monstruos futuristas, hadas cyborgs, demonios fantasmales, personajes mitológicos reversionados para aterrarnos y enamorarnos piensan nuestros cuerpos en situaciones imposibles. Las infinitas posibilidades del organismo surrealista, pre-

“BAJO LA APARIENCIA DE CONTROL Y PLENITUD, SOMOS EXCÉNTRICOS, FRAGMENTADOS Y FLUYENTES”

MARINA NÚÑEZ

cedido por sus cadáveres exquisitos, esas composiciones a varias manos, también se convierten en precedentes transgénero y han inspirado a autores como Donna Haraway o Paul B. Preciado adelantando movimientos como el posthumanismo, que propone repensarnos como especie ayudados por la tecnología y la genética.

RESOLVER LA TIRADA

Bienal de Venecia. Año 2022. Leonora Carrington articula el discurso del Programa General comisariado por Cecilia Alemani, a través de su relato *The Milk of Dreams*, que habla de seres mutantes e imagina un mundo en metamorfosis constante, en el que cada cual puede cambiar y adoptar una nueva forma. Las obras de Claude Cahun, Maya Deren, Dorothea Tanning, Meret Oppenheim, Sophie Taeuber-Arp y muchas otras olvidadas inundan el Arsenale.

La gran cita del arte mundial reivindicaba la vigencia del surrealismo. Los afectos, el trauma, el ritual o la locura se convierten en temas esenciales y lo irrelevante deviene acto de resistencia política. La Sacerdotisa, el Carro, los Enamorados. **MARÍA MARCO**



EL PEQUEÑO FRANCIS. **LEONORA CARRINGTON.** *Alpha Decay*. Escrito entre 1937 y 1938, se trata de un relato marcadamente autobiográfico en el que, a través de las

aventuras de un niño, Carrington recrea su huida de París junto a su amante Max Ernst en un texto con una potente carga simbólica y onírica.



EL TEJIDO DE LOS SUEÑOS. **REMEDIOS VARO.** *Renacimiento*. Primera recopilación completa de la obra escrita de Remedios Varo, este volumen

reúne cartas, sueños, relatos, recetas humorísticas, ejemplos de escritura automática y proyectos inacabados en un compendio de arte, magia y poesía.



REMEDIOSVARO: LOS AÑOS EN MÉXICO. **MASAYO NONAKA.** RM. Se relanza la monografía definitiva sobre Varo, una de las tres “brujas” del surrealismo junto a

Leonora Carrington y a Kati Horna. Noyaka desmenuza su tormentosa vida y sus aportaciones al surrealismo, sobre todo en su etapa mexicana. **N. AZANCOT**



PAULA DUCAY

El fenómeno Sally Rooney

Son las diez menos cuarto de la mañana del día 24 de septiembre del 2024, o eso dice la voz del autobús que me lleva de Carabanchel al centro. He madrugado porque tengo que hacer una maleta y algunos recados pero también porque quiero estar en la puerta de la librería La Central de Callao cuando abra. Estoy contenta: voy a comprar la última novela de Sally Rooney. Cuando llego, me acerco a la sección de libros en inglés y cojo el primero de una alta fila de ejemplares. “Vaya tocho”, pienso. *Intermezzo* es la novela más larga de Rooney hasta la fecha y, creo, la que más expectación ha generado en prensa y lectores. Luis, el librero, me dice que acaban de abrir las cajas; “te lo llevas recién salido del horno”.

Para volver a casa cojo el metro. Sentada en el andén, le saco una foto al libro y la cuelgo en Twitter. Enseguida, una avalancha de interacciones. “Lo necesito”, “chicas, ya ha salido”, “es hoy??!!”. Sonríe un poco: hay otras personas deseando leer la novela y supongo que eso es bonito (y el talento de Rooney bien merece la atención). Luego están los otros comentarios (bienintencionados, lo sé), que lo único que hacen es agobiarme: “Cuéntanos qué te ha parecido”.

He disfrutado todas y cada una de las novelas de Rooney, he visto las dos adaptaciones televisivas (*Normal People* y *Conversaciones entre amigos*), he compartido los memes que circulan en redes sociales. Participo de manera algo desganada en la construcción del fenómeno Sally Rooney y aun así, cuando veo la cifra exorbitada de *likes* en el tuit, algo se me revuelve en el estómago. Es una mezcla de pereza y presión; la presión de tener que formar una opinión sobre un libro que todavía no he empezado, un libro que he ido a comprar en parte arras-

trada por el revuelo que genera todo lo que hace su autora, pero sobre todo por mi experiencia de lectura de sus obras anteriores. No quiero desmenuzar las novelas de Sally Rooney, quiero leerlas y punto.

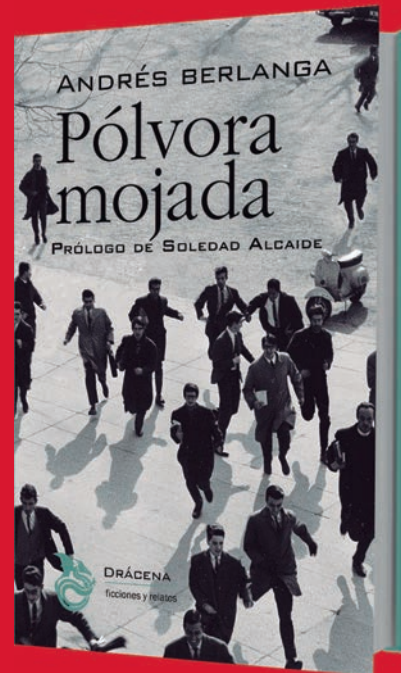
Cuando me paro a pensar en todo esto, me doy cuenta de que mi reticencia a participar de debates y críticas sobre la obra de Rooney tiene poco que ver con ella y mucho que ver con lo que las obras que consumimos parecen decir de nosotros. Empiezo la novela en un tren de camino a un congreso; a mitad de viaje un chico que me acaban de presentar me pregunta qué estoy leyendo. Cuando le muestro el libro, dice: “Ah, sí. Paul Mescal”. Paul Mescal, actor protagonista de *Normal People* y de aproximadamente setecientos memes al día en redes sociales. La mención de su nombre ligada al libro me coloca en un sitio, en el centro del club-defans-de-Sally-Rooney-y-obsesionadas-con-Paul-Mescal. No me gusta ese sitio, no me gusta que lo que leo parezca decir algo de mí, que me coloque una etiqueta que podría ser cierta pero que en este caso no lo es. De alguna manera, siento que la presencia del libro *miente* sobre mí y me convierte en un cliché.

Me gustaría que hubiera cosas; libros, películas, series, sobre las que no tuviera que hablar, ni emitir una opinión.

NO ME GUSTA QUE LO QUE LEO PAREZCA DECIR ALGO DE MÍ, QUE ME COLOQUE UNA ETIQUETA QUE PODRÍA SER CIERTA PERO QUE EN ESTE CASO NO LO ES

Me gustaría poder leer un libro sin que este se convierta automáticamente en parte de mi supuesta identidad. Querría poder leer *sin más*. En el momento en que escribo estas líneas acabo de alcanzar el ecuador de *Intermezzo*. Todavía no sé qué ha dicho la crítica de él y creo que no quiero saberlo. Con Sally me gustaría estar a solas; o, por lo menos, todo lo a solas que puede estar una prescriptora cultural con los libros que lee. ●

PÓLVORA MOJADA DE ANDRÉS BERLANGA



**POR PRIMERA VEZ
SIN CENSURA**



DRÁCENA

YA EN LIBRERÍAS

Gabriela Wiener “Una mujer en el poder es el poder”

Rebelde y salvaje, Gabriela Wiener lleva veinte años en España destrozando convenciones y miedos a golpe de talento y libertad. Ahora, tras el éxito de *Huaco retrato*, impulsa Sudakasa, una residencia de creación migrante en Illana (Guadalajara), y publica *Atusparia*, novela sobre “la traición política como traición amorosa y viceversa”.

Comenta Wiener (Lima, 1975) que a *Atusparia*—la protagonista de la novela homónima, que recibe su nombre de un líder indígena y del colegio donde estudió—le ha prestado recuerdos de su infancia, la rabia contra la injusticia y su presente en España. “También un poco más de mi loca adolescencia. Pero solo como punto de partida. Ninguno de los desenlaces de las historias de *Atusparia* (Random House) tiene que ver con mis finales reales, por lo menos hasta el momento. ¿Quién te dice que no acabaré como *Atusparia* algún día? De hecho en una entrevista reciente dije que quizá ya no escribo tanto sobre mi pasado como sobre mi futuro. Considero la literatura como un arte quiromántico. No entiendo esa gente que dice que la literatura es solo literatura y no puede cambiar nada. A mí y a muchas nos ha cambiado todo”.

Pregunta. ¿También le ha prestado algo de sí a Asunción Gross, la profesora que forma

ideológicamente a los chicos del colegio y que desempeña un papel crucial en el relato?

Respuesta. También. Existe y no existe. Soy y no soy. Tiene cosas de muchas personas que he admirado, de las que he aprendido, incluso que he amado, pero también está inspirada en maestros, en luchadores sociales y en cuadros y líderes políticos insurgentes. Está hecha de libros e ideas, de discurso, pero quizá es el personaje más emocional y romántico del libro, mucho más que *Atusparia*.

REVOLUCIONES FALLIDAS

P. *Atusparia* vive como si de una partida de ajedrez se tratara. ¿Puede la literatura dar jaque mate al racismo, a la intolerancia o la opresión?

R. *Atusparia* es una gran jugadora de ajedrez, entiende la importancia de la estrategia para el juego político, por eso puede a veces ser tan descarada y tan funcional al sistema, pero el sistema, así como te un-

gió te devora. A *Atusparia* la devoró, es parte de una revolución fallida pero también parte de unos intentos democráticos fallidos. Si no hemos podido hacer jaque mate a estas violencias que mencionas es porque siempre hay un monstruo más grande, tipo Estados Unidos o el autoritarismo, y mucho más corrompido por el poder que nosotros. No hemos levantado cabeza para buscar otro mundo posible desde que se cayó el muro y no vemos qué sigue después de los estallidos. Habrá que construir algo nuevo, otra cosa que sea más sexy que el capitalismo y mucho menos criminal.

P. ¿A qué se debe el triunfo de los populismos?

R. Hay que dejar de llamar populistas a todos los gobiernos que la cagan, casi como si fuera sinónimo de mala política o mal gobierno para que siempre asociemos estos males a lo popular. La investigadora argentina Luciana Cadahia propone provocadoramente que

empecemos a llamar populismo a los movimientos emancipatorios de carácter popular y plurinacional. ¿Cuántas veces nos ha traicionado el centro o el progresismo? En la legislatura pasada, tal como prometieron, el gobierno tendría que haber regularizado a medio millón de migrantes, estamos en la segunda temporada y nada. Tanto ha puesto el marco la ultraderecha que la socialdemocracia ya nos parece una buena cosa. Les ha dado resultado.

P. ¿Cree que su continente se ha librado al fin de la quinta estación de la que hablaba Manuel Scorza, la de la masacre?

R. Sin duda, no, al menos en los Andes no. Como escribí *Atusparia* cuando todavía estaba tibia la sangre de los jóvenes hijos de campesinos que asesinó a quemarropa el gobierno de Dina Boluarte en Puno y en





MARIA RÓDENAS

la sierra del Perú. El sistema solo tiene una manera de resolver los conflictos territoriales cuando quienes se levantan son indígenas, basta ver la Historia: masacrando. El método para sofocar conflictos siempre ha sido perfectamente colonial.

P. El libro también narra una relación amorosa tóxica a tres bandas, marcada por las drogas...

R. No llamaría una relación a ese trío, es más bien un encuentro muy turbio que acaba muy mal. Cuando vi una serie de fotos de edificios soviéticos que quedaron deshabitados con el fin de la URSS, pensé que se veían igual a la urba donde yo había crecido, follado, me había drogado, o a cualquier paisaje después del amor o la traición. Como sabes, la novela trata de la traición política como traición amorosa y viceversa. Quise inventarme algo

así como la perestroika peruana y no hay cómo ver el reformismo sin humor y lagrimitas.

P. ¿Qué papel juega Manuel Scorza en este libro y en su propia vida?

R. Es el *tayta*, la figura tutelar de mi novela. La vida, la literatura, la muerte de Scorza, todo en él es fascinante. Él solía

**“HABRÁ QUE CONSTRUIR
ALGO NUEVO, OTRA COSA QUE SEA MÁS
SEXY QUE EL CAPITALISMO Y MUCHO
MENOS CRIMINAL”**

jugar a ser personaje de sus libros y a meter referentes de la lucha popular e indígena también, por eso me inspiró para algunos asuntos narrativos y políticos y vitales que ilumina con su escritura y pensamiento. Creo que es uno de los escritores de los que más deberíamos

estar hablando en estos días junto con Arguedas y Vallejo, son autores para este momento histórico, por toda la poesía y la denuncia de las injusticias y la solidaridad de sus libros.

P. Por cierto, ahora que Kamala Harris es candidata a la presidencia de Estados Unidos, ¿cree, como Atusparia, que una mujer en el poder no puede ser garantía de nada?

R. Sí, lo creo completamente. Una mujer en el poder es el poder.

P. ¿Cómo va el proyecto Sudakasa, ese refugio/casa/residencia que junto a otras escritoras y artistas ha creado?

R. Para empezar somos una casa, un refugio *migra* y *sudakaka* campestre, el “pueblo” que no teníamos a una hora de Madrid, porque el pueblo real está cruzando el charco. También es un espacio de experiencia para

la escritura y el arte en comunidad donde escribimos, sanamos, hacemos residencias, asambleas y comilonas. Queremos ser una trinchera crítica y politizar nuestro trabajo, que no consiste solo en elaborar productos de consumo de manera individual, queremos devolverle su dimensión colectiva a la literatura y poner sobre la mesa el tema de la redistribución del dinero de los libros.

P. ¿Cuál es la diferencia entre el realismo mágico y el realismo andino?

R. El primero es un invento literario, el segundo es la vida en los Andes.

P. ¿Es el auge de la literatura escrita por mujeres hispanoamericanas solo una moda, como dicen algunos?

R. Sea lo que sea, espero que de este *boom* quedé más para la historia que un puñado de libros maravillosos y cuatro personas viviendo como ricos.

NURIA AZANGOT

Desertar

Un refugio para tanta guerra

La lógica comercial propia de nuestros tiempos, que premia libros entretenidos y adictivos, pero de escaso vuelo, hace cada vez más difícil identificar autores de profunda ambición literaria y estilística que tengan, a su vez, cierto reconocimiento del público, e incluso algo de popularidad mediática y social en algunos casos.

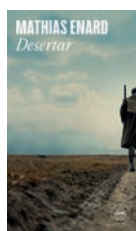
Hay excepciones, como en nuestro país el añorado Javier Marías (de cuya muerte se cumplieron dos años hace escasos días), el también fallecido hace pocos meses Cormac McCarthy, o los franceses Michel Houellebecq y Emmanuel Carrère entre otros.

Y entre esos otros está el también francés Mathias Enard (Niort, 1972), padre de una obra profunda y coherente que llegó a nuestro país en los primeros años de la década pasada con la traducción de sus primeros libros. Quizá recuerde el lector *Remontando el Oriñoco* y su adaptación cinematográfica, titulada *A corazón abierto* y protagonizada por Juliette Binoche.

Durante esos años, Enard recibió algunos de los galardones de las letras más prestigiosos de su país, como el Prix du Livre Inter 2009 por *Zona* (novela de una sola frase de cuatrocientas páginas) y, sobre todo, el Goncourt en 2015 por el que es su libro más reconocido hasta ahora, *Brújula*. Una novela en la que el autor mostraba todo su conocimiento no solo de la técnica literaria, sino

de Oriente Próximo, de su actualidad dramática y de su historia reciente, tan plagada de tópicos que se proponía desmontar. No en vano, Enard es experto en la materia, traductor del árabe y el persa, y residente durante años en una ciudad mediterránea como Barcelona, donde impartió clases en la universidad.

También escribió Enard el fascinante *Habladles de batallas, de reyes y elefantes*, donde recreaba un episodio poco conocido



MATHIAS ENARD

Traducción de Robert Juan-Cantavella
Random House, 2024
216 páginas. 20,90 €

de la vida del renacentista Miguel Ángel: su viaje a Constantinopla invitado por el sultán Bajazet II, quien le había encargado la construcción de un puente para conectar la ciudad europea con la parte asiática. Enard es, como Miguel Ángel, renacentista en sus intereses diversos, además de en su vocación artística.

Se publica ahora en español *Desertar*, merecedora del premio Camus 2022, que atesora las virtudes de ambos fundamentos de la literatura de su autor: la innegociable y ambicio-

sa voluntad de estilo (más evidente en *Zona*) y su no menos importante intención política (presente de forma más clara en *Brújula*). Lo hace, además, con dos historias diferenciadas que transcurren de forma alterna.

En primer lugar, la historia que remite estilísticamente a *Zona*, en la que se narran las vicisitudes de un soldado que deserta y que se pone en marcha en busca de un lugar en el que refugiarse. Pero no uno cualquiera, sino un espacio concreto en el que fue feliz en una juventud inocente cuyo recuerdo aparece como vía de escape ante el horror de la guerra. Enard no especifica de qué guerra huye ni a qué país regresa el desertor, pero la atmósfera sugiere que no estamos lejos del convulso Oriente Próximo que volvemos a ver presa de la guerra, el sufrimiento y la muerte.

Durante un periplo narrado en pretérito perfecto compuesto y a través de una atmósfera muy particular, llena de descripciones plásticas de olores, hambre y sed, el desertor encuentra la compañía de una joven víctima también de la humillación y la violencia. Ambos componen una pareja en la que sus historias representan la barbarie, pero en la que no deja de latir cierta esperanza por el futuro a partir de ese encuentro fortuito.

El relato alterno se inicia el 11 de septiembre de 2001, justo antes de que nos llegaran las noticias y las imágenes de

los atentados terroristas de los aviones estampados contra las Torres Gemelas y el Pentágono (fecha fatídica la del 11 de septiembre para la literatura, pues fue un día como ese, pero de 2022, cuando falleció el mencionado Marías). Capítulos narrados de manera más notarial y directa.

Durante aquella mañana del final del verano, en un barco que navega entre Potsdam y Berlín, se celebran unas jornadas de homenaje a Paul Heudeber. Horas que recuerda desde el presente su hija Irina, historiadora de las matemáticas. Heudeber es un reputado matemático de la antigua República Democrática Alemana que ha permanecido fiel, a pesar de todo, al credo comunista tras a la caída de la URSS. En el barco están sus amigos y colegas, además de su hija y de la madre de esta, Maja Scharnhorst, su gran amor y figura influyente en la Alemania occidental de la década de los setenta.

Es en ese contexto cálido y celebratorio donde irrumpen las imágenes del World Trade Center. Del homenaje se pasa a la congoja y las conjeturas sobre el futuro inmediato. Como si la guerra, a la que se daba por desterrada, hiciera un acto de sorpresa deliberado que viniera a desmontar las tesis más complacientes sobre el final de la Historia.

Dos décadas después, y con Europa de nuevo sufriendo una guerra a gran escala en su



**DESERTAR ATESORA
LAS VIRTUDES DE SU
AUTOR: LA AMBICIO-
SA VOLUNTAD DE
ESTILO Y SU NO
MENOS IMPORTANTE
INTENCIÓN POLÍTICA**

territorio tras la invasión rusa de Ucrania, Irina recuerda aquellas jornadas interrumpidas por las imágenes de Nueva York tiznada del polvo desparramado por las dos torres derribadas, a la vez que dibuja la historia de la vida de su padre.

Un fresco del siglo XX con moralejas desalentadoras, tanto por el propio relato del impacto emocional perdurable de los atentados del 11S, como por las consecuencias políticas que produjo. El desertor que justifica el título de la novela nos habla de lo segundo, y en su falta de identificación y referencias, parece haber también intencionalidad. Al fin y al cabo, ese desertor no está en ningún lugar en concreto porque podría estar en demasiados.

Quizá estas referencias veladas casi automáticas, esta línea de puntos previsible, sean la parte menos refinada de la novela, al modo de un Spielberg mostrando un plano de las Torres Gemelas al final de *Mú-nich*, su película sobre la venganza israelí a los atentados contra los deportistas israelíes de las Olimpiadas de 1972.

El mundo se ha desordenado, nadie lo duda. Y aunque el trasfondo de los libros de Mathias Enard quizá resulta demasiado pesimista, nadie puede dudar de su brillantez literaria. Tampoco en *Desertar*.

ANTONIO G. MALDONADO

*No se van a ordenar
solas las cosas*

Todas las caras del miedo



ASIS G. AYERBE

Antes de entrar en los pormenores del último libro de la periodista y escritora Nuria Labari (Santander, 1979), es casi obligado reparar en que si quien escribe elige siempre un ángulo desde el que proyectar la mirada, el suyo se sitúa en la intersección de los dos oficios que ejerce sin tregua desde hace más de quince años.

La periodista dispara su empatía sobre lo que le rodea, sabe donde posar su mirada crítica, denuncia la injusticia, concibe la palabra como herramienta de acción y la ironía como la gran aliada de sus enfoques.

La escritora interioriza los secretos del oficio, desnuda sus miedos, anima la narrativa de sus temas con paralelismos sorprendentes, se refugia en sus raíces lectoras y siempre parece dispuesta a encontrar el modo

más expresivo de contar una historia.

Desde la publicación del primer libro de cuentos (*Los borrachos de mi vida*, 2009) hasta el que hoy presenta con este sugerente enunciado, *No se van a ordenar solas las cosas*, ha publicado novelas de distinto signo y de gran acogida: *Cosas que brillan cuando están rotas* (2016), *La mejor madre del mundo* (2019)

y *El último hombre blanco* (2022).

**LA PROSA DE
LABARI ES FRESCA
Y CERTERA. CAU-
TIVA SU MANERA DE
TENTAR LOS LÍMI-
TES DEL LENGUAJE**

Lo que es evidente es que la narrativa es su lugar, que su ironía se ha ido afinando, su prosa es ágil, fresca y certera, y cautiva su manera de tentar los límites del lenguaje y la escritura para lograr desplazarnos desde la realidad hacia sus relatos. Así, si a nuestra realidad le sobran heridas que necesitan cuidados, en sus relatos podemos encontrar muchos síntomas de esa vul-



NURIA LABARI
Páginas de Espuma, 2024
175 páginas. 17 €

nerabilidad silenciosa que nos acecha.

No se van a ordenar solas las cosas es más que un título escogido con buen tino, es un verso que la autora toma prestado de la Nobel Wislawa Szymborska: “Después de cada guerra/alguien tiene que limpiar/ No se van a ordenar solas las cosas, /digo yo”. Empecemos por ahí, viene a decir. Esta es la idea que da sentido a su voluntad de interpelarnos sobre la necesidad de atender de una vez al malestar que nos rodea. Para ello concita a privilegiados y desfavorecidos, a jóvenes y viejos, a hombres y mujeres, con papeles y sin ellos. En conso-

nancia con su forma de concebir la creación urde seis relatos breves que exponen diferentes caras del miedo: soledad, abandono, enfermedad, rechazo, inadaptación, vejez, ... El tema va recubierto por una historia trenzada con los recursos de una técnica compositiva muy sugerente, todo un acierto. No es conveniente revelar más de lo debido, pero sí apuntar que cada relato tiene su propia voz y su propio registro.

Cada uno arranca de una idea enraizada en la vida cotidiana: el día a día de una mujer y su asistenta boliviana en “Dios solo entiende palabras esdrújulas” –un delirio de imaginación y realidad–; la mujer que enseña español a un joven marroquí –el que da título al volumen, de imprescindible lectura–; el joven de quince años obsesionado por su imagen; el viaje de una familia española a conocer la aventura de la pobreza en Santo Domingo; la historia del viejo que vive su mejor momento vital –todo un ejercicio de brillantes paradojas–. Cada idea, a su vez, se va desarrollando sobre extrañas analogías que logran una singular cadena de asociaciones y reacciones. Figuras como un jaguar o las puertas de los armarios de la cocina de un cuadro de Leonora Carrington, una aceitera, diez tarjetas con diez palabras para descubrir la vida en otro idioma o la avería de una lavadora en plena colada, son desencadenantes de lo imprevisible, de un suspense que bien merece apurar su lectura. Es cuestión de dejarse arrastrar desde nuestra realidad hacia la mirada genuina de Nuria Labari sobre tantas vulnerabilidades. Alguien tenía que ocuparse. **PILAR CASTRO**

La isla de la mujer dormida

Una de piratas con la Guerra Civil al fondo

Con mayor o menor peso en el argumento, la aventura está presente en toda la obra de Arturo Pérez-Reverte (Cartagena, 1951). Ya se halla en el fondo de su estupenda *opera prima* *El húsar*, por supuesto que impregna la serie de Alatríste y hasta marca la reflexiva *Hombres buenos*. Pero solo ahora alcanza esa afición innata la importancia de motivo casi autónomo. Ocurre en *La isla de la mujer dormida*, que bien podría definirse como una novela de piratas.

Pérez-Reverte cuenta una historia de acción imaginaria, aunque con alguna base real, muy clara. Tiene un emplazamiento preciso. Se sitúa en 1937, en plena Guerra Civil, si bien la contienda solo funciona como contexto histórico y no da lugar al debate ideológico. Y se localiza en una isla minúscula del mar Egeo, de nombre también imaginario pero igualmente con soporte cierto. En tal marco espaciotemporal, los franquistas preparan una operación naval clandestina para atacar y hundir con una lancha torpedera los barcos mercantes republicanos o rusos que, procedentes de la Unión Soviética y desde puertos del mar Negro, llevan material militar a la República.

Al frente del dispositivo secreto se halla un marino mercante incorporado como teniente en el ejército sublevado, Miguel Jordán. La isla que cobija la acción militar pertenece a un matrimonio, un rico aristócrata en decadencia, el barón Katelios, y su mujer, la

**ARTURO PÉREZ-REVERTE**

Alfaguara, 2024

411 páginas. 22,90 €



JESM

hermosa y seductora Lena. Pronto se intuye que habrá un fuerte conflicto entre ese triángulo sentimental.

La trama anecdótica recoge un puñado de acciones bélicas peligrosas y se amplía con un relato de espías, un agente franquista y otro soviético, que aporta los esperables ingredientes del género: engaños, traiciones, venalidad....

Si la acción corsaria vertebra la novela, y tiene importancia intrínseca, a la vez ésta se apresta a la exploración psicológica. En todo momento Pérez-Reverte atiende con cuidado la caracterización de los personajes. Presenta con atención y detalles personales al grupo colectivo de mercenarios y a los dos espías. Pero sus grandes dotes de observador de almas las reserva para el trío sentimental. Se trata de tipos muy distintos cuyas abultadas diferencias sirven para recrear seres individualizados de llamativa diversidad. Un barón de espíritu nietzscheano que atestigua un fin de época. Un oficial

poco imaginativo, calmado y fiable que se abisma en una pasión destructiva. Y una mujer insumisa resuelta a conquistar un futuro satisfactorio.

Lena pertenece a la estirpe de mujeres fuertes distintivas de la obra de Pérez-Reverte desde hace un tiempo. Aquí el autor consigue una admirable invención de una mente lúcida

PÉREZ-REVERTE MANEJA CON SABIDURÍA TÉCNICA E INTUICIÓN ARTÍSTICA LOS RECURSOS NARRATIVOS CLÁSICOS

da y atormentada en la que conviven dureza, independencia, valentía y arrojo con lacerantes sentimientos de temor, soledad y fracaso. Con el conmovedor retrato de Lena tenemos una figura literaria de primera categoría, a la altura de las grandes heroínas del siglo XIX.

La isla de la mujer dormida avanza entre pasajes de acción y remansos reflexivos. Las pocas descripciones se atienen a una impresionista notación de colores y olores. Creativas imágenes paisajistas cromatan el relato. Nunca afloja el suspense.

Arturo Pérez-Reverte maneja con sabiduría técnica e intuición artística estos clásicos recursos narrativos para ofrecer una mirada penetrante y exenta de todo moralismo sobre la compleja condición humana. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

En 2016 Emma Cline (Sonoma, California, 1989) publicó su primera novela, *Las chicas*, en lo que resultó ser una recreación sui géneris de los crímenes de Charles Manson a través de los ojos de Evie, seguidora del grupo en aquella época, con apenas 14 años. El éxito de la publicación fue inmediato y, más allá de los numerosos premios obtenidos, le supuso un contrato millonario con Random House para futuras publicaciones.

La que ahora se publica en nuestro país, *La invitada*, mantiene ecos de la anterior, pues la protagonista, Alex, es una joven de 22 años que lleva una vida ajena a las convenciones sociales. Vive —malvive— como “buscona” de adultos que puedan ayudarle económicamente —me resisto a calificarla de prostituta—, hasta que en un bar se topa con el cincuentón Simon, que, desconocedor de las actividades de Alex, la invita a pasar un verano en su exclusiva casa de la playa. Un par de desgraciados incidentes motivará que el “novio” le pida que abandone la casa con la excusa de que su hija vendrá a visitarle, pero Alex no tiene donde ir, pues la expulsaron del piso compartido donde vivía porque no pagaba su parte de renta. Falta menos de una semana para el día del trabajo —2 de septiembre en Estados Unidos— y Simon organizará una fiesta. Su objetivo será arreglárselas para “sobrevivir” hasta entonces en el convencimiento de que Simon volverá a recibirla con los brazos abiertos.

“... Alex había descubierto que no era lo bastante guapa para trabajar de modelo./.../



DV DEVINGENTIS

La invitada

Historia de una buscavidas



EMMA CLINE

Traducción de Inga Pellisa

Anagrama, 2024

291 páginas. 19,90 €

Aunque sí era lo bastante alta y lo bastante delgada como para que la gente diese por hecho que era más guapa de lo que era. Buen truco.” (p. 34) Esta introspección pone de manifiesto la cualidad más destacable de Alex: la astucia. No en vano el valor fundamental de *La invitada* tiene que ver con un in-

terés por explorar, según principios próximos al existencialismo, la realidad de una joven expuesta a situaciones límites. Apenas si disponemos de información sobre la protagonista más allá de saber que un antiguo “cliente” la acosa para retomar la relación, y la referida expulsión del apartamento.

La protagonista deambulará durante los cinco días siguien-

LA INVITADA EXPLORA LA REALIDAD DE UNA JOVEN, UNA PÍCARA DE NUESTRO TIEMPO, EXPUESTA A SITUACIONES LÍMITES

tes entre quienes son más afortunados que ella... Alex es en cierta forma una pícarra del siglo XXI y sabrá sacar partido de quienes viven ajenos a una realidad social de necesidades y privaciones: “Es como un niño. Totalmente incapaz de estar en el mundo real. Un inútil. Si no fuera por mí seguramente se moriría de hambre” (p. 71) es una reveladora descripción de Simon en contraposición a la genuina “buscavidas” que es Alex.

Cline nos sitúa en una disyuntiva de compleja resolución. La caracterización de la protagonista no es precisamente la de una persona modélica: más allá de su cuestionable manera de ganarse la vida tiene escasos escrúpulos ante cualquier oportunidad de mejorar su situación y vive en un continuo flirteo con estupefacientes y alcohol. Sin embargo, todos sus intentos por “ser como los demás” (p. 9) fracasan sin que podamos responsabilizarla por ello. Su vida parece estar regida por una suerte de fatalismo. Quienes la rodean, por el contrario, parecen gratuitamente tocados por la fortuna de solucionar cualquier problema “a base de talonario” (p. 241).

El desenlace parece dejarse en manos del propio lector y, si bien en estas mismas páginas he manifestado mi agrado con este tipo de (re)soluciones, me cuesta encontrar la motivación que lo justifique en esta novela. La sensación de perplejidad al ser abandonados a nuestra suerte sin claves resolutivas se traducirá en una comprensible insatisfacción para algunos lectores. **JOSÉ ANTONIO GURPEGUI**

Soy un hombre solo

La medida de un poeta



FONS JOAN VINYOLI-SGF

JOAN VINYOLI EN ALFORJA (TARRAGONA), EN 1957

La recepción en español de la poesía de Joan Vinyoli (Barcelona, 1914-1984) —que trabajó desde los 16 años y hasta su jubilación en la editorial Labor y fue un “bebedor de fondo”, al decir de Vázquez Montalbán—, empezó con aquellos 40 poemas que José Agustín Goytisolo reunió en 1980, ampliados a 50 poco después en edición de Josep M. Sala-Valldaura, y nunca ha cesado. De la mano de solventes traductores: Corredor Matheos, Panero, Valls, Marzal, Vitale, Agudo... Dos poetas, José Ángel Cilleruelo y Vicente Valero (que traduce un solo libro, el último), se ocupan en esta ocasión, y con qué pericia, de verter su obra poética. 216 poemas, un 40% del total, según su editor, el citado Sala-Valldaura, autor de *Joan Vinyoli. Introducció a l'obra poètica* y *El vuelo y la cuer-*

da. Sobre la poesía de Joan Vinyoli, así como de la introducción (un exhaustivo ensayo) de esta amplia antología.

Se recogen versos de todos sus libros: *Primer desenlace*, *De vida y sueño*, *Las horas rescatadas*, *El Callado*, *Realidades*, *Todo es presente y nada*, *Aún las palabras*, *Ahora que ya es tarde*, *Viento de cobre*, *Libro de amigo*, *Cantos de Abe-*



JOAN VINYOLI

Edición bilingüe de Josep M. Sala-Valldaura. Traducción de José Ángel Cilleruelo y Vicente Valero
Galaxia Gutenberg, 2024
488 páginas. 29 €

lone, *El grifo*, *Poemas en prosa*, *Círculos*, *De madrugada*, *Dominio mágico* y *Paseo de aniversario*. En orden cronológico. Pocos de las primeras entregas y muchos más de las de madurez. Por completo, *Libro de amigo* y *Cantos de Abelone* —un singular díptico—, *Dominio mágico* y *Paseo de aniversario*, acaso los mejores.

Se le sitúa entre el romanticismo alemán, la poesía pura francesa y el postsimbolismo. Nunca fue un realista ni siguió las modas, por lo que fue excluido de los recuentos generacionales. Un lince tachó su obra de “obsoleta, evasiva, hermética”. Lo resume bien su hijo Albert: “Era simplemente poeta, y a veces las cosas sencillas no acaban de entenderse del todo”. Alguien, sí, que “desdeñaba toda afectación o efusividad”, señala el editor, que “va al misterio raigal del hombre”, como buen humanista. Fue nocturno y solitario.

Según Goytisolo, “su poesía evolucionó de la temática cotidiana en tonos optimistas a un reflejo angustiado por la fugacidad de la vida”. Joan Margarit (que lo antologó) prefería al “poeta arisco y elíptico, a menudo desolado”. Valentí Puig habló de su “incertidumbre vital irremediable” y calificó la suya como “poesía de la existencia”, “una lírica de las enfermedades silenciosas”.

Su voz es contemplativa, evocadora, pesimista, elegíaca,

moral y melancólica. De atisbos metafísicos: “Bastante sé que la claridad / germina en lo oscuro”. “La poesía se me ha convertido en la respuesta más grave y sencilla a las grandes preguntas que salen del fondo más íntimo de nosotros”, confiesa. “No es cosa de sentimientos, sino de experiencias”. “Cuestión de trabajo y no de repentinas iluminaciones”. “Aleja de las apariencias”.

“Las palabras me llevan no sé dónde: / en ellas ya me quedo, y es un mundo”, afirmó. “En verdad las palabras / no están para entendernos por lo que significan / solamente, sino para descubrir / aquello que, transparentes, ocultan”. Vienen “de muy lejos”, de los adentros, donde todo son dudas, paradojas. Van del canto al silencio, siempre cerca de la música. A lo hondo.

No ha tenido mala suerte Vinyoli en castellano y eso que en 1977 rechazó el Premio Nacional de Poesía por razones “exclusivamente políticas”.

**Si fuiste
fracaso, anhelo, soledad y resto
de la chispa que enciende bosques**

y no solo

**proyecto avaricioso de ganancias
de hipócrita dominio,**

**sobre todo, si fuiste
puro en la integridad, diré que diste
la medida de un hombre.**

“Mi nación es Cataluña”, aseveró. En 1985 le fue concedido póstumamente el Premio Nacional de Literatura (sin distinción de género) por *Passeig d'aniversari*. Nuevos lectores constatarán que esta poesía está destinada a vencer al tiempo.
ÁLVARO VALVERDE



JÓVENES REVOLUCIONARIOS REPARTIENDO UNA SELECCIÓN DE LAS OBRAS DE MAO EN 1968

CHINA PICTORIAL

Aunque el siglo XX va alejándose de nosotros y apenas quedan en nuestro retrovisor colectivo un puñado de acontecimientos a los que volvemos de manera repetida, la Revolución Cultural lanzada por el presidente Mao en China hace ahora casi sesenta años no es—ni siquiera entre los propios chinos— uno de ellos. Varias son las razones que explican esa carencia de protagonismo: no faltaron los maofistas occidentales en aquellos años disparatados y la distancia cultural juega su papel a la hora de ordenar nuestras preferencias culturales. Y aunque los historiadores contemporáneos practican la saludable costumbre de mirar el mundo desde lugares distintos a los habituales, su interés parece decaer cuando no hay potencias europeas en juego.

Tiene así sentido que esta apabullante historia de la Revolución Cultural se la debamos a un historiador chino, testigo directo de los hechos durante su juventud. Que el libro resultante tenga 800 páginas de letra apretada lo convierte en una proeza editorial; ojalá los lectores sepan apre-

El mundo al revés

El delirio rojo de Mao

ciarlo. Porque solo si se da a conocer la fascinante historia de la Revolución Cultural podrá esta ocupar el lugar que le corresponde en el panteón de los grandes sucesos históricos.

Jisheng subraya en todo momento la complejidad que caracteriza al proceso histórico que se desarrolla entre 1966 y 1976, cuando la muerte de Mao corta en seco la revolución y da paso al liderazgo de su rival Deng Xiaoping. No podría ser de otra manera: en

un espacio geográfico de gran extensión, distintos grupos de poder entraron en conflicto en el marco de una cruzada ideológica cuya principal víctima—más bien ignorada por las historias oficiales— fue la gente común. Mao

quiso intensificar la búsqueda de la pureza marxista dentro de la sociedad china y concibió la Revolución Cultural, que debía durar apenas tres años y no diez, como una herramienta para realizar la utopía de la igualdad total. En lugar de buscar las causas del fracaso del socialismo en sus presupuestos teóricos, dice Jisheng, el Gran Timonel culpó al “revisionismo” y a los “enemigos de clase”; el resultado fue un movimiento de masas fanático cuyas raíces hay que buscar en el adoctrinamiento colectivo de los años precedentes y que conduce un enfrentamiento mortal entre la clase política y la clase burocrática. Estremece pensar que los jóvenes europeos agitaban el *Libro rojo* de Mao mientras millones de personas eran encarceladas o asesinadas apenas unos años después de la Gran Hambruna provoca-

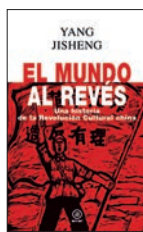
da por Mao que mató a treinta millones de chinos.

En este libro está todo lo que podemos saber hoy sobre la Revolución Cultural: literatura de terror sobre los delirios de la ideología. Pero Jisheng subraya también los efectos duraderos que la apuesta fracasada de Mao tuvo sobre la China posterior a su fallecimiento: el desastre de la Revolución Cultural acabó con el mito de la infalibilidad del Partido Comunista y destruyó la fe en el comunismo propiamente dicho. De ahí que la “compensación histórica” de aquella revolución que puso al mundo del revés consistiera en una modernización acelerada del país, paulatinamente convertido en una economía de mercado controlada por el poder estatal; la impulsaron y la dirigieron los burócratas que ganaron la guerra abierta por Mao en 1966.

**EN ESTE LIBRO ESTÁ
TODO LO QUE PODEMOS
SABER HOY SOBRE LA
REVOLUCIÓN CULTURAL:
LITERATURA DE TERROR**

Para los hijos de la Revolución Cultural, la democratización no es un objetivo, mientras la mayoría de los chinos prefiere prosperar a sufrir otra vez. Y todo eso, contado con buen pulso narrativo y alto grado de detalle, está en este brillante tratado: de las purgas a las batallas doctrinales, de la Guardia Roja a la Banda de los Cuatro, de las humillaciones a los presuntos burgueses al asesinato de los revisionistas. No se lo pierdan.

MANUEL ARIAS MALDONADO



YANG JISHENG

Traducción de Francisco López Martín

Akal, 2024

808 páginas. 36 €

Memorias. De Moscú al mar Negro

La humanidad de las víctimas de Lenin

Se marchaba por un tiempo, a ofrecer unas lecturas públicas en Kiev, pero ya nunca volvería a Moscú. Teffi, seudónimo de Nadezhda Lóvjvitskaya (San Petersburgo, 1872-París, 1952), era una de las escritoras más populares de su país cuando en 1918 salió de casa para una gira, en principio ordinaria, pero que

**TEFFI**

Traducción de Alejandro Ariel González
Libros del Asteroide, 2024
272 páginas. 20,95 €

a la postre se convertiría en un convoy disparatado, lleno de penalidades, algunas divertidas, otras no tanto. Había estallado la revolución y se sucedían los registros, los arrestos, las delaciones. Se cierran pe-

Escribía Teffi: “Todo el mundo trataba de irse del país; si no lo intentaban era porque no tenían esperanzas de lograrlo, pero en todo caso soñaban con ello”. Se ve que, en el fondo, contaba con no volver. Así empezó su viaje al sur, “rodando hacia abajo por el mapa, por ese enorme mapa verde en el que, en diagonal, decía: ‘Imperio ruso’”. A su periplo, de Moscú a Constantinopla, se añadirá una última y definitiva parada en París.

La escritora se sabe una privilegiada, quizá por eso, porque sobrevivió, pudo escribir, pese al dolor del exilio, estas memorias sin solemnidad, en las que se atreve a reírse: cuando se publicaron por entregas en el periódico *Vozrozhdenie* de Francia —donde se publicó también una parte de los *Días malditos* de Bunin, otro texto clásico sobre aquellos días— Teffi ya llevaba diez años lejos de su hogar.

Como ella, muchos miembros de la burguesía y la aristoc-

riódicos, desaparecen los amigos. Un día, un personaje estrafalario llamado Guskin —“un empresario teatral bizco de Odesa”— le ofrece a Teffi la posibilidad de ir a Ucrania, que aún escapa al control de Lenin, y donde, al parecer, “quedan pastelitos de crema”.

cracia rusa recalaban primero en Kiev: “Me encontré con viejos conocidos. Por ejemplo, con un eminente funcionario petersburgués, casi ministro, acompañado de su familia. Los bolcheviques habían torturado y asesinado a su hermano, y él se había salvado por los pelos. Tem-



blaba de odio y bramaba con inspiración bíblica”.

Intentaron crear en Kiev un nuevo Moscú, con teatros, revistas, editoriales, pero también tuvieron que irse de allí. El relato de Teffi, al principio muy escorado a la sátira, se va haciendo más oscuro. En Odesa hay gripe española. Al llegar a Novorosiisk, en el mar Negro, anota que “arreciaba el tifus” y que la gente “moría como moscas”. Formaban “grupos grises y abatidos”, la ciudad era “muy deprimente”. Las miradas, dice, arrojaban “una nueva expresión: ojos extrañamente inquietos.

ba a cigarrillos”. Los soldados tienen un aspecto “agotado, marchito, sufrido”.

Las damas intentan mantener la dignidad: con sus vestidos de seda y cuatro palos, levantan tiendas para dormir (más tarde, cuando los refugiados se van, Teffi, en un gesto habitual de estas memorias, bromea con su suerte: “Desaparecieron los campamentos, que conferían una vida tan pintoresca al mallecón”). Las señoras se hacen trajes con gasa de farmacia o se juegan la vida por un poco de encaje para su blusa.

ESTAS MEMORIAS CAPTAN EL HORROR DE LA GUERRA Y DE LOS MOVIMIENTOS FORZOSOS DE POBLACIÓN

Turbados, desconcertados y, por momentos, insolentes. Después entendí: eran quienes no sabían de qué lado estaban la razón y la fuerza”.

En las ciudades no hay sitio para todos. Tumbados en los trenes, viajan “figuras pardas con capote”. “Faltaba el aire, apesta-

Las *Memorias* de Teffi captan a la perfección el horror de la guerra y de los movimientos forzosos de población. Más que describir el avance revolucionario, cierran el foco sobre los damnificados por él, señalando así su humanidad y su admirable resiliencia. **ALBERTO GORDO**

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL GLAN Carmen Mola (Planeta)	1/3
2	EL NIÑO QUE PERDIÓ LA GUERRA Julia Navarro (Plaza & Janés)	2/4
3	INTERMEZZO Sally Rooney (Random House)	-/1
4	BLACKWATER I. LA RIADA Michael McDowell (Blackie Books)	3/33
5	LA CARTERA Francesca Giannone (Duomo)	4/5
6	THEODOROS Mircea Cartarescu (Impedimenta)	9/2
7	BLACKWATER II. EL DIQUE Michael McDowell (Blackie Books)	6/32
8	EL VIZCONDE QUE ME AMÓ (Ed. ESPECIAL) Julia Quinn (Titania)	5/2
9	BLACKWATER III. LA CASA Michael McDowell (Blackie Books)	7/27
10	EL MEJOR DEL MUNDO Juan Tallón (Anagrama)	13/4
11	QUEDARÁ EL AMOR Alice Kellen (Planeta)	10/2
12	BLACKWATER V. LA FORTUNA Michael McDowell (Blackie Books)	11/24
13	BLACKWATER IV. LA GUERRA Michael McDowell (Blackie Books)	8/26
14	BLACKWATER VI. LLUVIA Michael McDowell (Blackie Books)	15/24
15	EL MEJOR LIBRO DEL MUNDO Manuel Vilas (Destino)	-/1
16	LA MALA COSTUMBRE Alana S. Portero (Seix Barral)	14/37
17	LA ASISTENTA Freida McFadden (Suma)	12/12
18	LAS FRASES ROBADAS José Luis Sastre (Plaza & Janés)	-/1
19	EL HIJO DEL REICH Rafael Tarradas Bultó (Espasa)	-/3
20	MESA PARA DOS Amor Towles (Salamandra)	16/3

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LA CONCIENCIA CONTADA POR UN SAPIENS A UN... Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	1/4
2	NEXUS. UNA BREVE HISTORIA DE LAS REDES... Yuval Noah Harari (Debate)	2/3
3	CUANTA MÁS GENTE SE MUERE, MÁS GANAS... Maruja Torres (Temas de Hoy)	4/4
4	QUIERO Y NO PUEDO. UNA HISTORIA DE LOS PIJOS... Raquel Peláez (Blackie Books)	6/2
5	PRESENTES Paco Cerdà (Alfaguara)	3/3
6	ROPA DE CASA Ignacio Martínez de Pisón (Seix Barral)	5/4
7	LA SUPRACONCIENCIA EXISTE. VIDA DESPUÉS DE LA... Dr. Manuel Sans Segarra/Juan Carlos Cebrián (Planeta)	7/2
8	DUELO SIN BRÚJULA Carme López Mercader (Reino de Redonda)	-/1
9	EL ESPÍRITU DE LA ESPERANZA Byung-Chul Han (Herder)	8/4
10	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	9/148
11	EL MIEDO María Hesse (Lumen)	11/2
12	USTED SE ENCUENTRA AQUÍ Fabián C. Barrio (Deusto)	-/1
13	LA DIFICULTAD DEL FANTASMA. TRUMAN CAPOTE... Leila Guerriero (Anagrama)	-/1
14	LA VIDA CONTADA POR UN SAPIENS A UN... Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	12/53
15	EL CEREBRO, EL TEATRO DEL MUNDO Rafael Yuste (Paidós)	-/1
16	DESPACIO EL MUNDO Ramón Andrés (Acantilado)	-/1
17	EL SENTIDO DE CONSENTIR Clara Serra (Anagrama)	10/35
18	UNA HISTORIA PARTICULAR Manuel Vicent (Alfaguara)	13/20
19	PENSIÓN LOBO. HABITACIÓN NÚMERO 13 Ramón Lobo (Península)	15/17
20	EL ABISMO DEL OLVIDO Paco Roca/Rodrigo Terrasa (Astiberri)	17/43

YA EN LIBRERÍAS

El archivo de los sentimientos
de PETER STAMM

«Una novela conmovedora e ingeniosa de uno de los escritores europeos más fascinantes».

New York Times Book Review



POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	3/77
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
2	POESÍA COMPLETA	1/116
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
3	ROMANCERO GITANO	4/79
	Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)	
4	ROMANCERO GITANO. EDICIÓN FACSIMILAR	6/61
	Federico García Lorca (RAE/JdeJ Editores)	
5	DONDE VIVEN LAS MUSAS	2/25
	Valeria Dos Santos/Marianela Dos Santos (CreateSpace)	
6	FUEGO LA SED	5/27
	María Sánchez (La Bella Varsovia)	
7	DESEO DE PERRO	11/15
	Sara Torres (Letraversal)	
8	DONDE DESCANSAN LAS FLORES	7/31
	Sara Búho (Lunweg)	
9	LA ESCALA DE MOHS	9/52
	Gata Cattana (Aguilar)	
10	DON DE LA INSOLENCIA	8/16
	Carlos Aganzo (Siruela)	
11	MORÍ POR LA BELLEZA	-/2
	Emily Dickinson (Random House)	
12	EL SOL Y LAS OTRAS ESTRELLAS	14/18
	Raquel Lanseros (Visor)	
13	POESÍA COMPLETA	10/51
	Cristina Peri Rossi (Visor)	
14	A VECES TE SIENTES TAN SOLO QUE TIENE SENTIDO	13/14
	Charles Bukowski (Visor)	
15	ANTOLOGÍA POÉTICA	15/60
	Federico García Lorca (Micomicona)	
16	EL AMOR, LAS MUJERES Y LA VIDA	12/33
	Mario Benedetti (Debolsillo)	
17	POEMAS	17/12
	Ángel González (Cátedra)	
18	SOY VERTICAL, PERO PREFERIRÍA SER HORIZONTAL	-/14
	Sylvia Plath (Random House)	
19	DERECHO A CITA	20/10
	Roberta Marrero (Continta Me Tienes)	
20	TIEMPOS MÁGICOS	-/11
	Mario Obrero (La Bella Varsovia)	

INFANTIL Y JUVENIL		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	REDES	2/2
	Eloy Moreno (Nube de Tinta)	
2	INVISIBLE	3/131
	Eloy Moreno (Nube de Tinta)	
3	UNA CORTE DE NIEBLA Y FURIA. EDICIÓN ESPECIAL	1/2
	Sarah J. Maas (Crossbooks)	
4	MENTIRA	4/33
	Care Santos (Edebé)	
5	MITOS GRIEGOS	6/20
	María Angelidou (Vicens Vives)	
6	LAS LÁGRIMAS DE SHIVA	7/31
	César Mallorquí (Edebé)	
7	ATAQUE A LOS TITANTES. EDICIÓN INTEGRAL 5	11/2
	Hajime Isayama (Norma)	
8	EL GRAN MAESTRO DE LA CULTIVACIÓN DEMONIACA 3	5/2
	Mo Xiang Tong Xiu (Norma)	
9	ONE PIECE Nº 08 (3 EN 1)	9/3
	Eiichiro Oda (Planeta Cómic)	
10	EL PRINCIPITO	-/397
	Antoine de Saint-Exupéry (Salamandra)	
11	CRÓNICAS DE LA TORRE I. EL VALLE DE LOS LOBOS	10/9
	Laura Gallego (SM)	
12	ALAS DE HIERRO	19/32
	Rebecca Yarros (Planeta)	
13	ALAS DE SANGRE	16/46
	Rebecca Yarros (Planeta)	
14	FINIS MUNDI	13/5
	Laura Gallego (SM)	
15	JUJUTSU KAISEN 25	17/4
	Gege Akutami (Norma)	
16	TRONO DE CRISTAL. EDICIÓN ESPECIAL LIMITADA	8/3
	Sarah J. Maas (Hidra)	
17	LA SERPIENTE Y LAS ALAS DE LA NOCHE	18/4
	Carissa Broadbent (Planeta)	
18	EL RUSO 1. EL RUSO Y EL PODER DEL ¡DAVAI!	-/1
	AlesGF (Destino)	
19	ERIK VOGLER Y LOS CRÍMENES DEL REY BLANCO	-/5
	Beatriz Osés García (Edebé)	
20	BINDING 13 (LOS CHICOS DE TOMMEN 1)	14/27
	Chloe Walsh (Montena)	

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	ADIÓS A LA INFLAMACIÓN	3/28
	Sandra Moñino (Harper Collins)	
2	HÁBITOS ATÓMICOS	1/141
	James Clear (Diana)	
3	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA	2/26
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
4	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	4/143
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
5	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA	6/151
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
6	ESTE DOLOR NO ES MÍO	7/43
	Mark Wolynn (Gaia)	
7	EL PODER DEL AHORA	5/184
	Eckhart Tolle (Gaia)	
8	NO HAGAS MONTAÑAS DE GRANOS DE ARENA	9/21
	Rafael Santandreu (Grijalbo)	
9	INVICTO. ENTRENAMIENTO MENTAL PARA LOGRAR...	8/5
	Marcos Vázquez García (Salud Salvaje)	
10	CUADERNO DE ACTIVIDADES PARA ADULTOS, VOL. 13	10/16
	Daniel López Valle/Cristóbal Fortúnez (Blackie Books)	



IGNACIO ECHEVARRÍA

Crítica y resentimiento

Hace ya muchos años arrastraba yo —y no me jacto de ello— cierta reputación de reseñista duro, incluso despiadado. Publiqué por entonces un extenso artículo titulado “Crítica y dolor”, en el que reflexionaba sobre el tipo de daño que puede infligir un crítico. Nadie que se dedique a esta tarea debería obviar su dimensión moral: está obligado a pensar sobre ella. Yo no he dejado de hacerlo, aun cuando ya no ejerzo como reseñista.

A todos los escritores que se han sentido damnificados por una reseña mía sabría explicarles, pienso, las razones que me movieron a escribirla. Pero ¿qué hacer con los que se sienten agraviados sin razón alguna?

Tiempo atrás, el escritor Suso de Toro publicó un artículo bastante agresivo sobre mí, que él mismo justificaba sugiriendo que venía a ser una venganza por una reseña negativa que yo le había dedicado. Pero resultó que la reseña a la que se refería no la había escrito yo, sino otro crítico. El mismo Suso de Toro admitió que se había pasado diez años cultivando un resentimiento equivocado.

Hace poco leí unas declaraciones de Marta Sanz donde decía que en mi reseña a su primera novela, *El frío* (1995), yo atribuía su autoría a otra escritora: Ana Santos. Me enteré luego de que Sanz cuenta eso mismo en su nuevo libro, *Los íntimos* (Anagrama). Según Sanz, yo, en mi reseña, confundía su nombre con el de Ana Santos, acaso con malicia. Pero me cuesta creer que ni ella ni nadie pueda pensar algo así.

Yo mandé mi reseña al diario, como siempre, con la ficha del libro bien detallada. Tanto en la ficha como en el texto de mi reseña el nombre de Marta Sanz estaba escrito correctamente, hasta cuatro veces.

Es cierto que en el sumario de la reseña el nombre aparecía equivocado. Pero nadie que sepa cómo se compone un periódico ignora que los sumarios son tarea y responsabilidad de la redacción del diario, como lo son, por ejemplo, los destacados de una columna como esta, que no selecciono yo.

Mi reseña de *El frío* ocupaba buena parte de la página 3 del suplemento, una posición muy destacada para una primera novela. Era una reseña atenta, respetuosa y alentadora. Pero Marta Sanz —que tiende a verse a sí misma como la Cenicienta de las letras españolas— sólo recuerda de ella el sumario que yo no escribí y un error que la propia reseña, por otra parte, desmentía inequívocamente.

Dedicarse al reseñismo crítico, y hacerlo con cierta convicción acerca del valor y del sentido de la tarea que uno desempeña, comporta asumir una importante carga de animosidades, resquemores, incluso odios, fundados a veces en

percepciones muy torcidas, con frecuencia atravesadas por la insaciabilidad que caracteriza a muchos escritores. La mayoría de estos sólo son capaces de escuchar lo que dice un crítico en función de dos extremos: ¿me elogia o me ataca? Y casi nunca hay

elogios suficientes para satisfacer la vanidad de un escritor susceptible o inseguro, que tomará por lo contrario todo lo que no sea un apasionado ditirambo, como los que llenan hoy tantos textos de cubierta y, cómo no, tantas reseñas.

¿En nombre de qué arrastrar de por vida una estela de resentimientos?

Pero no sólo los escritores experimentan la antipatía contra el crítico. También lo hacen no pocos lectores que cultivan asimismo una curiosa susceptibilidad como tales. Lectores que tienden a consumir las reseñas en términos de revalidación o no de sus propios gustos, prejuicios y adhesiones, y que se ofenden cuando los sienten contrariados.

Buena parte del problema de la crítica lo supone en la actualidad la incapacidad de unos y otros de hacer un uso conveniente de ella. ●

**CASI NUNCA HAY ELOGIOS SUFICIENTES
PARA SATISFACER LA VANIDAD DE UN
ESCRITOR SUSCEPTIBLE O INSEGURO, QUE
TOMARÁ POR LO CONTRARIO TODO LO QUE
NO SEA UN APASIONADO DITIRAMBO**



Testamento solidario de Médicos Sin Fronteras

Hay muchas maneras de ayudar a los demás.
Una de ellas es **incluir a Médicos Sin Fronteras en tu testamento.**

Además de tener en cuenta a tus seres más queridos, también puedes ayudar a muchas más personas. Tu gesto se transformará, en el futuro, en atención médica para quien más la necesita.

Es una alternativa de donación sencilla y económica, y no requiere de gran patrimonio.

Cada vez hay más personas que deciden optar por esta vía de colaboración, para así extender para siempre su compromiso de solidaridad.

Puedes contactar con Maite Alzueta, responsable de Testamento Solidario, y ella resolverá todas tus dudas:



900 494 802
herencias@msf.org



TestamentoMSF.org





Arte para curar las heridas de la paz

ECOLOGÍAS DE LA PAZ. COLECCIÓN TBA21. FASE II. C3A. Córdoba. Comisaria: Daniela Zyman
Hasta el 30 de marzo

El título de la exposición es suficientemente abstracto como para necesitar alguna aclaración. La primera, aunque nos puede parecer obvia, es que la paz no es la ausencia de guerra, entendida esta como un enfrentamiento armado, sino una amplia variedad de situaciones. Desde la marginación de colectivos a la

ocupación de territorios, desde la represión de la protesta a la violencia de género o las políticas extractivistas, que convierten la problemática ecológica en crisis social. Otro asunto de importancia es cómo la paz se ha convertido en un término en disputa, cuyo escenario está plagado de contradicciones y posiciones polarizadas. Por último, cabe señalar que, por todo ello, es necesaria una transformación de los medios de análisis y las herramientas de intervención. En esa dirección está orientada esta exposición.

Su primera fase, inaugurada el pasado abril, se centraba en el conflicto, sus causas y sus escenarios. Esta segunda, que ha incorporado doce nuevas obras, propone hacerlo sobre el duelo y las estrategias de curación de las partes afectadas. Daniela Zyman, la comisaria de la muestra, ha realizado una encomiable labor de selección de obras procedentes de la colección de TBA21, articulada de forma comprensible y abaricable, a pesar de la variedad de soportes y lenguajes.

Aunque lo he escrito ya en estas mismas páginas, quiero insistir en que las exposiciones de arte contemporáneo requieren dosis extra de tiempo y dedicación para sacarles partido. La recompensa, si la exposición es interesante, hará bueno el esfuerzo.

Como en este caso. A pesar de las limitaciones de la selección, que parte de una colección previa, y de que las *Ecologías* del título han de entenderse como un sistema de sistemas, no en su sentido más obvio y actual. Con todo

y con eso, la exposición es un mapamundi de las guerras y los procesos de paz.

Y qué oportunas y elocuentes son muchas de estas obras. Por ejemplo, *Parade*, 2004, de Fiona Banner, una nube de 201 modelos de los aviones de guerra actualmente en activo. O la impactante, valga la redundancia, *AK-47 vs. M16* (2015), de The Propeller Group, que muestra el choque de las balas de las dos armas más características de Rusia y Estados Unidos. Es muy poderoso el ritual de purificación de los lugares de partida y llegada de esclavos (en Senegal y Brasil), realizado en 2015 por Ayrson Heráclito. De Courtney Desiree Morris es la *performance Bendición*, que la artista realizó en 2023 en las calles de Córdoba, conectando los ritos de santería con las procesiones católicas.

Por el número de obras, podríamos hablar de una sección dedicada al conflicto de Oriente Medio, que tristemente está de permanente actualidad desde hace décadas. Así, la obra de Walid Raad *Better Be Watching the Clouds* (2000-2017) en que, irónicamente, superpone a la botánica local los rostros de líderes políticos implicados en el conflicto. Por su parte, Mirna Bamieh crea en *Bitter Things* (2024) una escenografía en la

LA PAZ SE HA CONVERTIDO EN UN TÉRMINO EN DISPUTA, PLAGADO DE CONTRADICCIONES



CRISTINA LUCAS: *TUFTING UKRAINE, AFGANISTÁN, ETC* (2006-2024). A LA IZDA., OBRAS DE FIONNA BANNER Y RYAN GANDER

IMAGEN SUBLIMINAL (ROCIO ROMERO Y MIGUEL DE GUZMÁN)

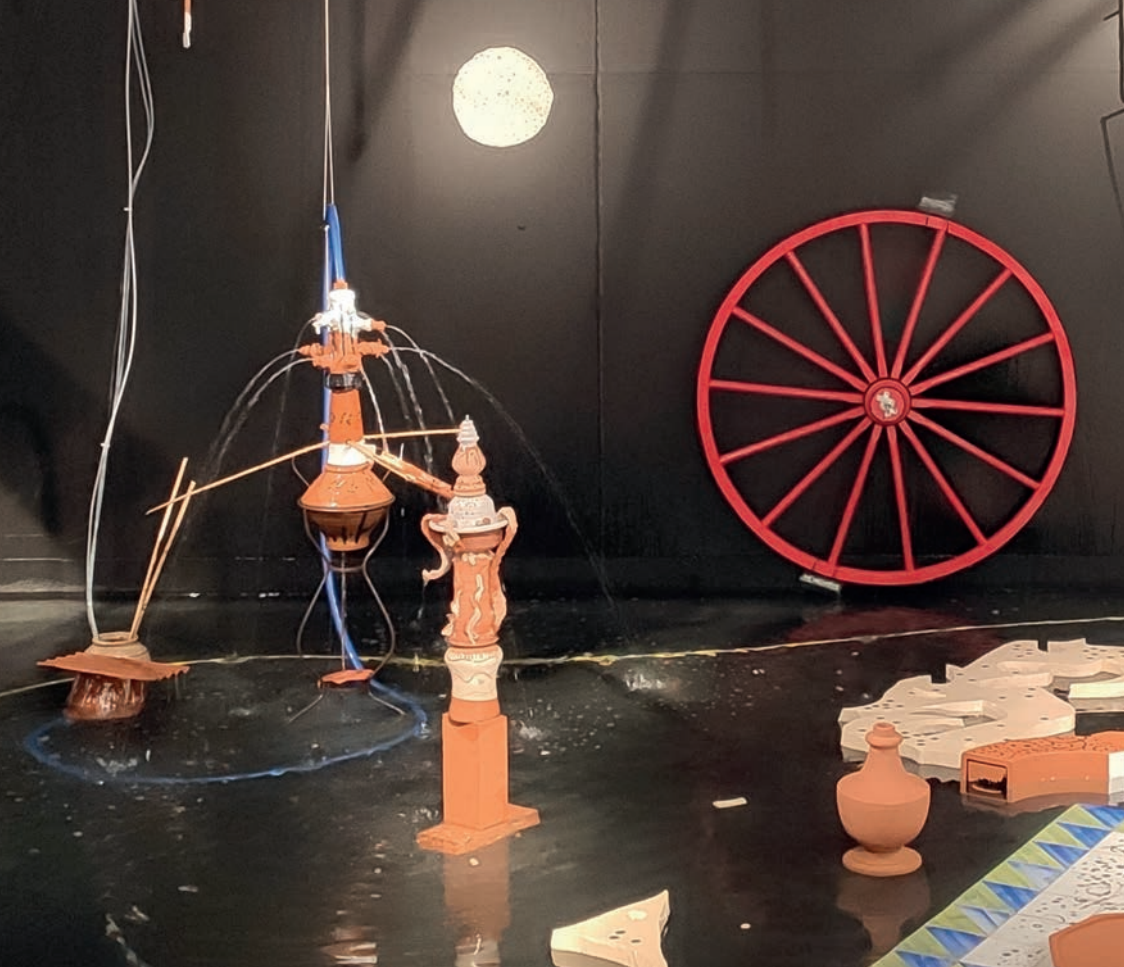
que combina su historia familiar ligada a la producción de cítricos con testimonios de la destrucción de ese mismo territorio. Lawrence Abu Hamdan muestra en *400 billion dollars of air* (2022) las violaciones del espacio aéreo libanés por la aviación israelí. Creo que la tarea del arte es cuestionar los lugares comunes, no habría estado de más encontrar alguna obra alusiva al terrorismo árabe.

Cambiando de escenario, me ha parecido revelador, aunque de trabajoso desciframiento, el montaje fotográfico de Samson Kambalu *Mboya Series* (2016), que combina imágenes de la descolonización de Kenia con las de Obama, cuyo padre estuvo implicado en este proceso, en un contexto que alude a la imposición de la “Pax Americana”. Explícitamente “ecológicas” son las famosas fotos de Allan Sekula, *Marea Negra* (2002), o el impresionante *Surtidor de gasolina petrificado* (2010) de Allora & Calzadilla. Armin Linke nos introduce,

con su fotoensayo *Prospecciones oceánicas* (2016-2017), en los sofisticados y dañinos planes de extracción de minerales a grandes profundidades. La obra de Cristina Lucas *De ida y vuelta* (2022) representa mediante airosoas esculturas de línea tres rutas del comercio global: el canal de Panamá, el de Suez y el que previsiblemente se abrirá cuando el deshielo permita el tráfico en el Atlántico norte. Entre las obras más líricas están los delicados *Newspaper Poems* (2002) Janet Cardiff. Y también esa columna de abrazos coronados por la Vía Láctea, de Daniel Otero Torres.

Me ha gustado especialmente *Rare Earth Project* (2014), de Suzanne Treister. Un gran mandala con nombres de metales raros, imprescindibles para la tecnología actual, relacionados con conceptos y personajes. Quizás sea también necesario un mandala de “conocimientos raros” para arreglárnoslas en este mundo en transformación.

JOSÉ MARÍA PARREÑO



PROTOTIPO PARA FUENTE FLAMENCA (O VERSIÓN N.º 2 DE UNA FUENTE FLAMENCA), 2024

VÍCTOR JAENADA

Víctor Jaenada, una explosión de júbilo flamenco

VÍCTOR JAENADA. VER LLOVER. CENTRO DE ARTE TECLA SALA. Hospitalet de Llobregat (Barcelona). Comisaria: Pilar Cruz. Hasta el 5 de enero

Visitar *Ver llover* de Víctor Jaenada (Barcelona, 1977) no significa ver otra exposición más de cualquier artista del contexto barcelonés, sino asumir que te personarás en un lugar donde ha pasado algo grande, donde todos los que se han involucrado se han dejado la piel —artista, comisario, institución— y donde lo único que va a ver será, tan solo, la punta de un iceberg.

El cúmulo de sensaciones, emociones y pensamientos que emergen simultáneamente provoca un naufragio cuyo único superviviente es el propio artista. Podría parecer que el público se encuentra ante los restos del caos: escenarios residuales tras la celebración de la matanza de Texas o la tomatina murciana. Lo cierto es que, aunque tienen mucho de esce-

nario y dramaturgia, aquí no hay nada gratuito. Nada es capricho, ni azar, ni contingencia. Todo está minuciosamente planeado, dándose el tiempo preciso para que la pieza surja con entidad propia.

Como ya vimos en *Isabel*—su anterior exposición realizada en el Espai 13 de la Fundación Joan Miró de Barcelona en 2022, como un tributo a su

abuela homónima— y ahora en *Ver llover*, el proyecto que nos ocupa, producido para Tecla Sala de Hospitalet de Llobregat, el hilo que detona Jaenada para dinamitar su arte sigue siendo el flamenco, que le importa tanto como su propia vida. Y es que sí, como el artista afirmó en su momento: “Cuando era joven y ambicioso hacía arte para vivir más, ahora hago arte

para vivir mejor”. Jaenada ha pasado la pantalla del juego de la vida en el que la madurez y la paternidad han hecho mella en su mirada que se ha vuelto más astuta, serena, minuciosa y quirúrgica.

Ver llover es una explosión de júbilo traducido en un diorama gigante. En su centro, una fuente delirante que emana agua junto a dos obras más realizadas a partir de vestigios y reliquias recuperadas de conciertos, tablaos o bares que concentran la catarsis colectiva que se ha vivido. Todos estos fragmentos y resquicios de los espectáculos flamencos nos cuentan que Jaenada observa la realidad con atención periférica, es decir, como *quien oye llover*, expresión popular de la que deriva el título de la exposición.

La obra central de la exposición *Prototipo para fuente flamenca (o versión n. 2 de una fuente flamenca)* es verdaderamente una fuente que, lejos de la imagen estereotipada generada por la tradición, se compone tanto de elementos de la ingeniería hidráulica como de objetos chocantes o inhabituales: formas cerámicas —algunas de ellas con guiños a Joan Miró y a la pintura surrealista—, botellas de aceite de oliva, cañas, una rueda de carro, pinturas de técnica mixta sobre tela... Todas ellas sometidas a la tiranía de un goteo permanente que les augura un futuro tan incierto como el de nuestra propia vida. Se trata de un universo, una

costelación de elementos dispares precariamente equilibrados que componen el paisaje flamenco de Jaenada. Esta atmósfera consigue sumir al espectador en una suerte de alucinación hipnótica frente a algo que no cesa de moverse, que se mantiene en activo por la circulación del agua sonorizando el espacio como si la lluvia impactara sobre la superficie de una inmensa alberca.

El agua. El agua que emana y que fluye de una alberca es la misma que hidrata las cuerdas vocales de los cantaores de flamenco. *Archivo de 100 botellas de agua recolectadas en*



PRIMER PLANO DE LAS BOTELLAS ETIQUETADAS POR EL ARTISTA, A LA DERECHA LA QUE UTILIZÓ PEDRO G. ROMERO

F. M.

VESTIGIOS Y RELIQUIAS RECUPERADAS DE CONCIERTOS, TABLAOS O BARES QUE CONCENTRAN LA CATARSIS COLECTIVA

eventos flamencos 2021, 2022, 2023 y 2024 está formada por una estrechísima y alargada balda montada a la altura de los ojos que exhibe cien botellas de plástico etiquetadas con el nombre del evento del cual proceden. Las que están a medio beber aún conservan los restos de agua y saliva de quienes las usaron

para dar cuerpo y voz a la cultura flamenca en espectáculos a los que acudió el mismo artista.

A modo de síntesis, la última de las piezas y quizá una de las más interesantes, *Escultura rota con hueso de aceituna*, es una pequeña pieza de pared for-

mada por una estructura que alberga en su interior el hueso de una aceituna, otro de los elementos omnipresentes en nuestra cultura popular y de barrio, el contexto desde el que se enuncia el artista. Jaenada es un creador barcelonés, como él mismo dice, “hecho en la periferia” y esa gramática de mínimos se destila en sus piezas encontradas y realizadas con materiales *low cost*.

Pilar Cruz, comisaria de la exposición y con una larga trayectoria, utiliza la metáfora de los restos de este fruto del olivo, basura prácticamente, con lo que sucede cuando las élites se apropian del flamenco, un género de expresión libre que, cuando se le quiere apresar, huye. **FREDERIC MONTORNÉS**

Exposición

Jacobo Castellano

El espacio entre los dedos

Sala Alcalá 31

Hasta el 12 de enero de 2025

Jacobo Castellano, *Juego de manos* (detalle), 2016. Cofre de la artista y Masterravalbuena, Madrid. Fotografía: Roberto Ruz



comunidad.madrid/cultura

SALA
Alcalá 31

C/ Alcalá 31
Madrid



E S

Satisfecha y muy centrada en su nuevo proyecto, Tamara Rojo (Montreal, 1974) afirma que su primera temporada al frente del San Francisco Ballet (SFB) ha sido un gran éxito. La compañía recibió la mayor donación económica de la historia del país –sesenta millones de dólares– y el repertorio que ha presentado ha tenido una atronadora respuesta por parte del público.

Sus actuaciones en Madrid –una iniciativa del Teatro Real que ella aceptó cuando aún no había llegado a San Francisco– nos acercan una versión de *El lago de los cisnes* firmada por el que fuera su predecesor en el cargo durante treinta y siete años, Helgi Tomasson. Rojo, anteriormente directora del English National Ballet (ENB), con una reconocidísima carrera como bailarina y numerosos galardones internacionales, confía en poder volver a España más adelante con un programa que muestre su gestión en la compañía de ballet más antigua de los Estados Unidos.

Pregunta. ¿Qué tiene de especial este *Lago*? Es uno de los ballets con más versiones y usted ha bailado muchas de ellas, aunque esta sea la primera vez que lo “maneja” sin estar en escena.

Respuesta. Es verdad, ¡no lo había pensado! Es precioso, bastante tradicional y respetuoso –sobre todo en las escenas de Odette/Odile, la protagonista– y hay poca pantomima, así que ofrece mucha oportunidad de ver bailar a la compañía. Los decorados son espectaculares y creo que va a gustar mucho en España. Bailé



Tamara Rojo

“Debo dar libertad a los bailarines para que sean valientes”

El Teatro Real acoge entre los días 15 y 22 al San Francisco Ballet con *El lago de los cisnes*, mostrando por primera vez en España la compañía norteamericana, que ahora dirige Tamara Rojo, tras su salida del English National Ballet. Nueva etapa en su brillantísima carrera de la que nos cuenta sus sensaciones presentes y objetivos futuros.

C E N A R I O S

todas las versiones británicas, también en Rusia, China o Cuba, así que soy afortunada de haber podido tener una carrera global que me ha dado una gran perspectiva de conocimiento. *El lago* es el ballet más fácil de adaptar porque la maravillosa música de Chai-kovski ya te asegura gran parte del éxito, es difícil hacerlo mal... ¡aunque no imposible!

UN LEGADO POR TRANSMITIR

P. ¿Qué impresión le dio la compañía al llegar y cómo están recibiendo los artistas su aportación, sobre lo referente a la tradición dramática inglesa?

R. Es una compañía de gran calidad desde hace mucho, eso es incuestionable. Soy heredera del legado riquísimo de Tomasson, así que no había necesidad de hacer una revolución sino solo construir sobre lo que ya había y añadir lo que me parece relevante hoy, las creaciones que se deben o pueden hacer sobre temas de los que hablar, además de incorporar el legado de mi propia carrera artística. Tuve la suerte de recibir el repertorio inglés de la primera generación de artistas como Anthony Dowell o Lynn Seymour, y siento que mi responsabilidad es también pasarlo a las siguientes. En SFB habían invitado a coreógrafos como Liam Scarlett o Christopher Wheeldon, pero les faltaba la generación anterior de Kenneth MacMillan o Frederick Ashton, y los bailarines se han abierto completamente a este tipo de trabajo. Son artistas que arriesgan y debo darles el conocimiento y la libertad de ser valientes:

a veces saldrá bien y otras no, pero si no intentamos que la danza se desarrolle con los artistas de hoy, no sé para qué estamos. Quiero que puedan tomar decisiones artísticas propias.

P. ¿Es algo que echó de menos como bailarina?

R. En cierto modo sí, durante mi última etapa en el Royal Ballet. No cuando dirigían la compañía Dowell o Ross Stretton, pero sí después, porque la compañía se enamoró de una cierta nostalgia y nos afectó a los artistas, sobre todo a las mujeres, para poder ser nosotras mismas en escena. ¡No se incorporó nuevo repertorio durante ocho años! Parecía que se hubieran olvidado de que la institución viene de los Ballets Russes, que habían basado sus orígenes en las creaciones nuevas y en varias generaciones de coreógrafos; perdieron su propio referente. Siempre me ha gustado la individualidad en los artistas y es lo que he intentado incorporar al traer ballets como *Manon* o *Song of the Earth*.

P. Supongo que la gestión económica en San Francisco será muy diferente a la que llevaba a cabo en Londres, donde la compañía es principalmente estatal.

R. A ver, es diferente de dónde sale el dinero pero no cómo lo gastamos, y yo estoy más centrada en el “cómo lo gastamos” [Risas]. Este año hubo una transición en el cargo de director ejecutivo y he estado más implicada en todos los aspectos de la compañía, que para mí ha sido duro, pero también muy gratificante porque he podido tener una rela-

ción más cercana con la Junta Directiva. Esas personas están ahí trabajando gratuitamente porque creen en la compañía; son benefactores con un amor, una pasión y una dedicación que no es fácil de encontrar en Europa porque usamos más la subvención pública. Algunos conocen al SFB desde hace sesenta años y es muy interesante ver cuándo han funcionado mejor o peor las cosas desde su opinión como público, y cómo cambió su perspectiva cuando se implicaron en la Junta.

ARTE Y CRISIS

P. Escapó por los pelos del Brexit pero ha llegado a Estados Unidos en un momento de gran tensión política. ¿En qué medida puede afectar a su gestión en la compañía?

R. Creo que el mundo entero está en una situación compleja, es difícil encontrar algún lugar que no lo esté. Dentro de

nes de diferentes ideologías, creo que no depende tanto del gobierno como del individuo, que es quien decide cuánto dinero va hacia las artes. Por ejemplo, fui una de las seis personas que nos reunimos durante la pandemia con el entonces ministro Rishi Sunak, que luego fue Primer Ministro, y conseguimos 1.900 millones de libras de un gobierno conservador para salvar a todas las organizaciones culturales que recibían ayudas públicas. Por eso no estoy segura de que las cosas sean tan blancas o negras, sino de cómo y quién toma las decisiones que afectan a la cultura. Hoy día, y más en Estados Unidos, las grandes cuestiones económicas no son tanto públicas—porque casi no recibimos ayuda estatal—sino como quién es nuestro público, cómo atraemos a uno nuevo, quiénes son nuestros benefactores o cómo conseguimos que gente que no está involucrada con la compañía, lo haga. En cierto modo es menos político y depende más del contenido artístico que ofrece.

NOSTALGIA DE LONDRES

P. ¿Cómo es su vida en San Francisco? ¿Echa de menos Londres?

R. Es imposible no echar de menos esa vida cultural porque no existe en ningún otro lugar del mundo, pero cuando tienes hijos, tu vida y tus prioridades cambian, estés donde estés. Ya no tengo veinte años. Hay cosas diferentes en California, pero otras no tanto. Somos más parecidos de lo que nos quieren hacer creer. No es tan dramático. **ELNA MATAMOROS**

**“ESTE LAGO
ES PRECIOSO, BAS-
TANTE TRADICIONAL
Y RESPETUOSO.
Y HAY POCOS PANTOMI-
MA, ASÍ QUE PERMITE
VER BAILAR A LA
COMPAÑÍA”**

eso, California es de los Estados más estables en cuanto a su ideología política, así que es casi una especie de isla. Por mi experiencia en Reino Unido trabajando con administracio-

Ballet Español de la CAM: Albéniz y flamenco

La nueva formación de la Comunidad de Madrid, dirigida por Jesús Carmona, se estrena en los Teatros del Canal con dos piezas, una inspirada en la *Suite española* y otra consistente en un viaje por la historia del flamenco.

Con un programa doble compuesto por *Suite española* de Albéniz y una *Epifanía de lo flamenco* se presenta Jesús Carmona (Badalona, 1985) en la puesta de largo del Ballet Español de la Comunidad de Madrid, el 12 de octubre en los Teatros del Canal. Una doble propuesta con una duración en total de dos horas que permitirá al director artístico de la nueva compañía mostrar, ya de primeras, todas las posibilidades de este elenco formado por veinte bailarines y tres músicos.

“Hubiese sido mucho más fácil hacer un solo espectáculo —reconoce Carmona a El Cultural—, pero decidí hacerlo así porque era la forma más clara de poder desarrollar con tiempo todas las especialidades de la danza española y del flamenco”.

Y no es para menos. *Suite española* abrirá el programa con una ambiciosa muestra de danza estilizada, escuela bolera y folclore. “La partitura de Albéniz es tan rica, tiene tanta amplitud, que es perfecta para poder enseñar todos esos estilos”.

De hecho, será la primera vez que esta composición se represente al completo. “Cuando empecé a investigarla me di cuenta de que realmente se habían coreografiado algunas piezas sueltas de

ella como *Granada* o *Cádiz*, pero nunca la totalidad ni en el orden original. Me pareció que, dentro de la filosofía de la fundación [forma societaria adoptada por la compañía], era perfecto hacerlo como carta de presentación”, cuenta sobre esta parte, en la que Eduardo Martínez y

Arancha Carmona serán los coreógrafos invitados.

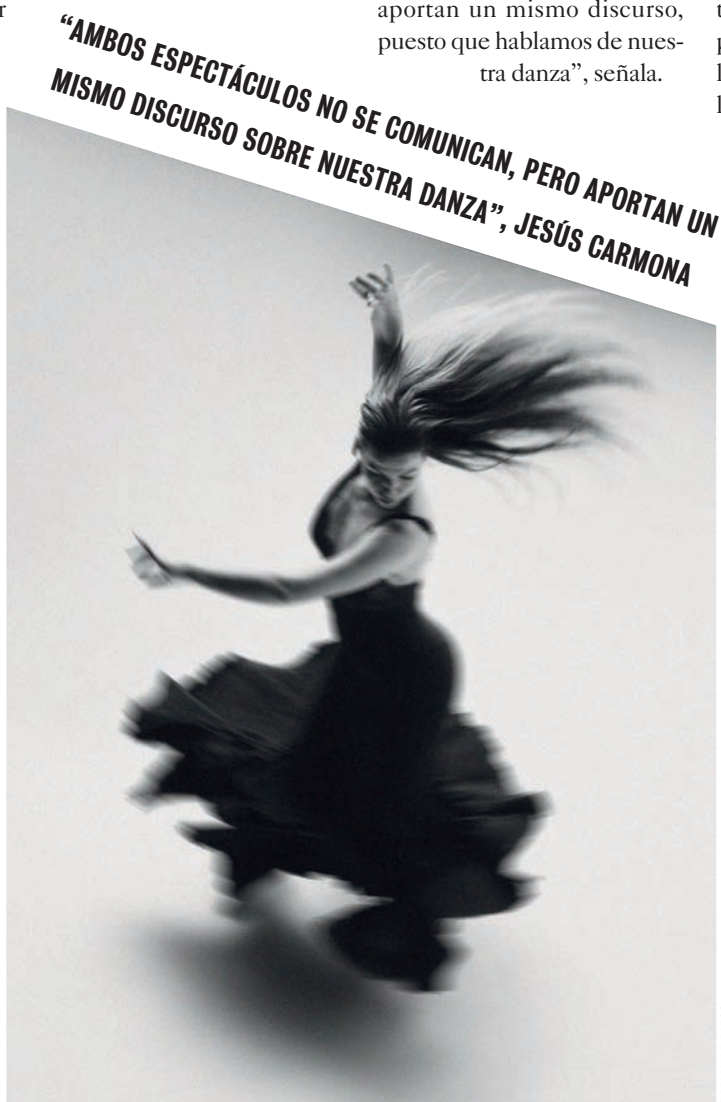
Con una escenografía, iluminación y vestuario totalmente contrastadas, “una vez que bajas el telón de *Suite española* es otro mundo totalmente distinto. Ambos espectáculos no tienen una comunicación directa, pero aportan un mismo discurso, puesto que hablamos de nuestra danza”, señala.

Es ahí, donde su *Epifanía de lo flamenco*, género en el que Carmona se ha prodigado a lo largo de su carrera, tiene cabida. Aquí, el director y sus bailarines realizan un viaje por la historia del flamenco, desde el inicio de los cantes de ida y vuelta, que tienen su origen en la música popular hispanoamericana, hasta la seguidilla o la serrana, el zapateo, la soleá por bulerías o los caracoles, palo insignia de la Comunidad de Madrid.

Con música original de Juan Requena, esta segunda pieza contará, además, con la presencia de Kiki Morente como cantaor invitado, adelanta su director escénico.

HECHO A MANO

Premio Nacional de Danza en 2020, Carmona asume “con mucho respeto e ilusión” este nuevo proyecto que está “muy hecho a mano, y en el que el motor inicial son los intérpretes”. “Este espectáculo está muy centrado en ellos. Es un elenco brillante, muy joven, por una parte, pero también con mucha solvencia. De aquí van a salir grandes figuras de la danza española, estoy convencido”, augura sobre los artistas de este programa que, tras su estreno, se podrá ver los días 13, 16, 17, 18, 19, 20, 23, 24, 25, 26 y 27 de octubre en el Canal. **M. AILOUTI**



Orozco-Estrada, arrojo y nervio

El director colombiano Andrés Orozco-Estrada, de batuta vibrante y atrevida, se pondrá al frente de la Orquesta Nacional de España los días 11, 12 y 13 de octubre con Berlioz y Mendelssohn en atriles.

De un romanticismo de altos vuelos es el programa que los días 11, 12 y 13 de octubre defenderá desde el podio de la Orquesta Nacional el director colombiano Andrés Orozco-Estrada (Medellín, 1977), cada vez más asentada su figura en los principales podios europeos. Sus cualidades se ajustan a la naturaleza de las obras en atril: *La primera noche de Walpurgis* (1831-32) de Mendelssohn y la *Sinfonía fantástica* (1830) de Berlioz. Aquella es también a su modo, una sinfonía, aunque con la incorporación de coro. Podría considerarse también una cantata o un oratorio profano; o, incluso, como quería el autor, una balada.

En ella se introducía “un coro animado y como sobrenatural y, al final, toda la canción del sacrificio”, decía el compositor, que preguntaba a Goethe, autor del texto: “¿No cree que resultará un nuevo tipo de cantata?”. Evidentemente, sí resultó algo original, intermedio entre los oratorios y los salmos. Ello procura un hermanamiento con la sinfonía berlioziana, que aparece constituida por cinco movimientos

que narran los sueños enfebrecidos del músico obsesionado por su amor hacia la actriz Harriet Smithson. David Cairns (*Berlioz*, Fayard. París, 2002), siguiendo a Rudolf Reti, resaltaba su organización temática profundamente consciente y la secundaria importancia del argumento trazado por el autor. *La idée fixe*, un tema obsesivo que se escucha de manera variada en cada tramo de la obra, nos conduce hacia el final. Los últimos compases, con la orquesta en plena ebullición, son espectaculares y reveladores de la mano maestra del músico.

**OROZCO-ESTRADA ES
ARTISTA ARREBATADO, DE
VIGOROSA EXPRESIVIDAD
Y UN TEMPERAMENTO MUY
PROPIO DE SU TIERRA**

Esperamos que todos esos vaivenes puedan ser traducidos por la nerviosa batuta de Orozco-Estrada, un maestro que se presenta por primera vez con la Nacional y que hizo sus primeros pinitos importantes al fren-



MARTIN SIGMUND

EL DIRECTOR COLOMBIANO ANDRÉS OROZCO-ESTRADA

te de la Sinfónica de Euskadi, prometedor inicio de una carrera bien estudiada, en la que ha ido escalando puestos cada vez más altos, como el que defendió en la temporada 2020-2021 al frente de la Orquesta Sinfónica de Viena. Quién lo iba a pensar cuando empezó su andadura como violinista en el Instituto Musical Diego Echevarría de Medellín, su ciudad natal. Cecilia Espinosa y Andrés Posada serían sus primeros profesores de dirección, disciplina que perfeccionaría en Viena a partir de 1997 junto al profesor Uros Lajovic. Enseguida se situaría en el podio de la Radio-Symphonieorchester de la ciudad del Danubio en la sala dorada del Musikverein.

Es artista arrebatado, de vi-

gorosa expresividad, una estimulante nerviosidad y un temperamento muy propio de su tierra, todo lo cual es transmitido a través de un gesto fácil y vibrante. Su mímica, clara, precisa, comunicativa, es la ideal para hacerse entender por cualquier conjunto, y lo hemos podido comprobar en las distintas ocasiones en las que ha actuado en España. Lo hemos visto, por ejemplo, al frente de las orquestas de la Radio de Frankfurt, de Stuttgart y de Hamburgo. Tres solventes solistas participarán en la obra de Mendelssohn: Sonja Leutwyler, soprano; Julian Hubbard, tenor; y Hanno Müller-Brachmann, bajo-barítono. Este último es ya un viejo conocido.

ARTURO REVERTER

Este año, el lema de Suma Flamenca, el festival de la Comunidad de Madrid, es *Oriente flamenco. De Ronda a Cartagena*. Claro que esto apenas se refleja en la programación, pero sí en un ciclo previo de ponencias en el Ateneo madrileño, ilustradas con músicas de esas regiones. Como siempre ocurre en las grandes citas, que en esta ocasión se prolonga del 15 de octubre al 3 de noviembre, hay propuestas para todos los gustos. Al lado de la variedad musical e interpretativa, se conjugan patrones que van desde una tradición constantemente renovada hasta modelos que podemos situar en el ritual de una vanguardia en busca de paisajes desconocidos, aunque de manera invariable siempre haya un anclaje con fórmulas que se pueden considerar atávicas, pero que son las que le otorgan entidad al género.

Lo dice Rocío Molina (Torre del Mar, 1984), que estrena *Cuadrar el círculo. Improvisación sobre una cosa o más cosas* (30 de octubre en los Teatros del Canal): “cuando en el flamenco penetramos en un recinto de seriedad, en el dominio de lo oculto, es cuando aparece lo ancestral, algo que está incrustado en nuestras mentes desde antiguo, esas voces rotas en la penumbra... Pero como los extremos se tocan, al mismo tiempo emerge lo humorístico, incluso lo absurdo. Se pueden entremezclar esas líneas, como filamentos por los que me satisface ir caminando para descubrir otras realidades”.

Con infinidad de galardones nacionales e internacionales

–Premio Nacional de Danza, León de Plata de la Danza de la Bienal de Venecia o Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes–, Rocío Molina habla de *Cuadrar el círculo* como de una *performance* catártica, que no entra en el esquema con-

ceptual de espectáculo, “al menos –precisa– en el sentido que tenemos los flamencos de hacer un espectáculo. Prefiero llamarlo *performance*, más que nada porque voy a provocar una escena, y luego esa escena nos va a provocar a nosotros y saldrá

lo que tenga que salir”. Su universo es la magia, el intentar penetrar en zonas inéditas, a veces perturbadoras, que nos zamarrean. Cada representación es una experiencia vital, que puede resultar reveladora. “Para mí, el espectáculo de



SIMONE FRATINI

Rocío Molina e Israel Fernández

Voces y cantos rotos en la penumbra

Suma Flamenca vuelve a reunir en Madrid lo mejor de la constelación flamenca.

En ese plantel de excelencia, sobresalen Rocío Molina e Israel Fernández, que nos desvelan las claves de sus espectáculos. La bailaora, con *Cuadrar el círculo*, busca la catarsis del azar y el cantaor rememora los ecos jondos de Jerez.



RUFO

la improvisación es un riesgo: nos miramos, tenemos el estómago encogido, el no saber si reír o llorar. Esa tensión debo alterarla, que sea diferente en cada representación. Es un juego en el que me encuentro en mi salsa porque permanezco todo el rato rozando el vértigo”.

LA ESCLAVITUD DEL COMPÁS

En resumidas cuentas, le pregunto, ¿al final de su nueva obra consigue la cuadratura del círculo? Después de la risa, me contesta que no lo sabe. “A lo mejor, en vez de cuadrarse, se descuadra. Si pretendes algo en el ámbito del azar, de las improvisaciones, de lo aleatorio que hay en el flamenco y en los flamencos, es difícil cuadrar cualquier cosa. El compás, sí; al contar con buenos artistas todo está muy ajustado, pero yo necesito romper ese acoplamiento, salirme de la esclavitud del

compás. Entonces no persigo cuadrar nada, la verdad. Lo que pretendo, en cualquier caso, es guardar el misterio. Eso, sí”.

Además de Rocío Molina, la danza está ampliamente representada en esta XIX edición de Suma Flamenca con nombres como los de Manuela Carrasco, en su gira de despedida, Belén Maya, Marco Flores, Juana Amaya y Lucía Ruibal. Y en guitarra, sigue el éxito de Gerardo Núñez y su *Guitarra desnuda*, además de Pepe Habichuela con Josemi Carmona, Vicente Amigo, Alfredo Lagos, José María Gallardo del Rey y Miguel Ángel Cortés, Antonia Jiménez y Yerai Cortés. En el canto, voces como las de Carmen Linares, los Sordera, Aurora Vargas, Marina Heredia, Pedro el Granaíno e Israel Fernández, que anuncia aquí su concierto *El Gallo Azul* (2 de noviembre en los Teatros del Ca-

nal), lugar céntrico de Jerez, que fue punto de encuentro de la flamenquería, en un trasiego de tratantes, comisionistas, con la música de fondo de las veladas de cante en los reservados. “Es un homenaje al arte jerezano, una recreación, según mi forma de verlo, recordando los ecos de Manuel Torres, El Gloria, La Paquera, Juan Mojama...”.

SENTIR GITANO

Para Israel Fernández (Corral de Almaguer, Toledo, 1989) cualquier ocasión es propicia en su reivindicación de la cultura gitana, aunque, dice, “sin pretensiones, porque ante todo soy aficionado, amo al flamenco en su diversidad y no hago distinción de razas, pero, claro, soy gitano y esa es la manera que tengo de sentir”. Lo que sí es cierto—y eso no ocurría desde la época de Camarón— es que la figura de Israel está abriendo las puertas del flamenco a una considerable masa de jóvenes o muy jóvenes, que se sienten identificados con su figura. “Aunque no sea el único objetivo, creo que por edad conecto con una generación cercana a la mía. La juventud es el futuro y quisiera que descubriesen y participasen de un arte tan hermoso. Como artista, ese es mi mayor empeño”. La estética de Fernández, su talante expresivo, se nutre con naturalidad lo mismo de la música electrónica, como demostró en su disco *Pura sangre*, que acompañado solo por un guitarrista de corte tradicional en *Por amor al cante*. Son los diversos caminos que se reflejan en Suma Flamenca. **JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU**

**“LA IMPROVISACIÓN
ES UN RIESGO Y
UN JUEGO EN EL QUE
ME ENCUENTRO EN
MI SALSA PORQUE
TODO EL RATO
ROZO EL VÉRTIGO”
ROCÍO MOLINA**

**“CONECTO CON UNA
GENERACIÓN CERCANA
A LA MÍA. QUISIERA
QUE LA JUVENTUD
PARTICIPASE DE
ESTE ARTE HERMOSO”
ISRAEL FERNÁNDEZ**

ESCENARIOS

Publicada por entregas en 1920 y editada como libro completo en 1924, *Luces de bohemia* tardó años en representarse por primera vez en un escenario. Estrenada en París en 1963, el primero en dirigirla en nuestro país fue José Tamayo en 1970. Gran cuenta pendiente del Teatro Español, donde nunca antes se había representado, Eduardo Vasco (Madrid, 1968), director del coliseo madrileño, sube a sus tablas este título imprescindible de Valle-Inclán, que podrá verse desde 17 de octubre.

Antes que él, solo Rivas Cherif, en 1932, había “reivindicado el valor de la obra y planteado llevarla a escena”, cuenta Vasco a El Cultural. Aquello nunca llegó a buen término. “No olvidemos que el teatro del autor gallego no alcanzó la consideración que tiene hoy hasta los años 60. A partir de ahí, cuando ya se situó entre los clásicos y llegó el momento en el que el Español tuvo capacidad para representarla se anticiparon otros teatros”.

Con la intención de volver “a un teatro de fuerte vinculación con lo literario”, la historia de la última noche de Max Estrella y su amigo, Don Latino de Hispalis, tiene mucho de declaración de intenciones. “Es un relato de ficción que es, a la vez, casi un documento de nuestra historia, y una defini-



JAVIER NAVAL-TEATRO ESPAÑOL

La primera noche de Max Estrella en el Teatro Español

Eduardo Vasco ilumina con sus *Luces de bohemia* un coliseo donde nunca antes se había representado esta obra de Valle-Inclán. Ginés García Millán y Antonio Molero dan vida al poeta y a su acompañante Latino de Hispalis.

ción de nuestra esencia como país con todas sus incongruencias, atrocidades y bellezas. Es casi imposible no reconocerse, desasosegarse y emocionarse con la obra de Valle-Inclán”.

Y es que, a pesar de alcanzar sus cien años, *Luces de bohemia* sigue, a su modo, haciéndonos de espejo hoy. “Donde más nos vemos reflejados es en los personajes de aquella España: en su palabrería, la cháchara continua que fomenta la inacción; en su tendencia a alimentar los populismos que revientan cualquier intento serio de llegar a consensos útiles; en la injusticia que se ceba, sin remedio, con los menos pudientes; en los poderes económicos que utilizan lo público como una herramienta; en los radicalismos que tienden

más a vencer que a convencer perdiendo un tiempo precioso; en las posturas elitistas de los medios artísticos que menosprecian todo lo que no esté alineado con su tendencia...”.

Gracias, eso sí, a las numerosas representaciones que llegaron antes que él, Vasco se desata de las exigencias de las primeras veces y puede jugar con la obra “sin tanto peso”. “He tratado de hacer una versión que conserve la belleza del texto, sea eficaz desde el punto de vista dramático y pueda ser inteligible para el espectador. Es algo que aprendí du-

rante los años que dediqué a los clásicos áureos”. Tarea que acometió particularmente como director de la CNTC entre 2004 y 2011. “Son obras que uno ama tanto que cada palabra que modifica o suprime duele, porque sabes que tú –pequeño gusano, que diría Max– no hubieras sido capaz de escribirla. Pero finalmente trabajas para hacer un espectáculo, así que lo vives desde esa tensión tras la que, seguramente, siempre te equivocas. Pero eso es lo que hacemos en nuestro oficio”.

Para ello, su versión “parte de lugares que todos tenemos en la cabeza cuando citamos la obra y de la fascinación que Valle-Inclán tenía por algunas for-

mas escénicas de su tiempo que eran novedosas y a la vez estaban enraizadas en lo popular, como los títeres de Podrecca o el Grand Guignol, y que le permitían desarrollar personajes que unían una estética defor-

“LA OBRA ES UNA DEFINICIÓN DE NUESTRA ESENCIA COMO PAÍS CON TODAS SUS ATROCIDADES Y BELLEZAS”. EDUARDO VASCO

mante con la verosimilitud que requiere la obra”.

Pieza inaugural del esperpento como nuevo género, “aquí podríamos decir –apunta Vasco– que leemos un esperpento temprano, comparado

con lo que iba a escribir Valle-Inclán después, donde desarrolla de manera más profunda su estética. Trabajar este periodo es interpretar, traducir en escena lo que puede significar eso del esperpento, perseguir una forma sobre la que tampoco tenemos grandes referentes prácticos. Así que escénicamente es un misterio que cada época, cada equipo y cada público tendrá que descubrir; nada más fascinante”.

Sobre el escenario, dos viejos conocidos de Vasco –Ginés García Millán como Max Estrella y Antonio Molero como Latino de Hispalis– encabezan el elenco de esta versión donde la complicidad es la clave de

todo. Junto a ellos, recorreremos el Madrid “absurdo, brillante y hambriento” de Valle-Inclán. Aunque, “ha quedado poco de aquella bohemia, y de aquellos cafés, tabernas, redacciones o incluso de los espejos deformantes de la calle del Gato que eran, entonces, de cuerpo entero”, señala.

“De la cita yo me quedo con ‘brillante’, con esa sensación de que aquí puede pasar cualquier cosa, y de que todo el que vive en estas calles pertenece a la ciudad venga de donde venga. Pero también con ‘absurdo’, con este Madrid que sigue siendo, en ocasiones, el crisol de una España llena de remiendos, de bandos, de controversias y de desprecio por el diferente”. **MARTA AILOUTI**

A TI, QUE ANDAS BUSCANDO DRAMAS EN OCTUBRE



Centro **#Dramático** Nacional

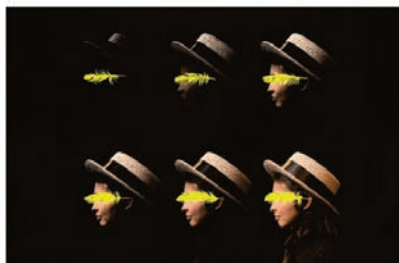


¿Nació el capitalismo en una fiesta?

Le congrès ne marche pas

una creación de La Calòrica
 texto Joan Yago
 dirección Israel Solà
 reparto Roser Batalla, Joan Esteve, Xavi Francés, Aitor Galisteo-Rocher, Esther López, Tamara Ndong, Marc Rius, Carles Roig y Júlia Truyol

Teatro Valle-Inclán | Sala Grande
 2 - 20 OCT 2024



¿Es la luz el único medio para ver las cosas?

La gaviota

de Antón Chéjov
 adaptación y dirección Chela De Ferrari
 reparto Patty Bonet, Paloma de Mingo, Miguel Escabias, Emilio Gálvez, Belén González del Amo, Antonio Lancis, Domingo López, Eduart Mediterrani, Lola Robles, Agus Ruiz, Macarena Sanz y Nacho Bilbao (músico)

Teatro Valle-Inclán | Sala Francisco Nieva
 9 OCT - 10 NOV 2024



¿Muchas soledades juntas se hacen compañía?

Sabes que las flores de plástico nunca han vivido, ¿verdad?

texto y dirección Mireia Gabillondo
 reparto Kamele Aranburu, Aitziber Garmendia, Telmo Irureta y Candela Solé

Teatro María Guerrero | Sala de la Princesa
 18 OCT - 24 NOV 2024

Todas las preguntas de la temporada, pases y entradas en [dramático.es](http://dramatico.es)





Una gurú del *fitness* televisivo amenazada por la sombra del envejecimiento. Una celebridad que se niega a aceptar los mecanismos del paso de tiempo. Un mundo, el del *show business*, cruel, enloquecido y aislado. La devoción por la fama y el cuerpo impecable, la belleza que no quiere lidiar con la degradación. Los ingredientes de *La sustancia* son viejos y conocidos: apenas una fábula que se mira en el lienzo atrofiado de Dorian Gray y en el terror psicológico de *¿Qué fue de Baby Jane?* (Robert Aldrich, 1962) para escalar al *horror movie* en

La sustancia

Un monstruo salvaje en la era de TikTok

DIRECCIÓN Y GUION: Coralie Fargeat. INTÉRPRETES: Demi Moore, Margaret Qualley, Dennis Quaid, Gore Abrams, Tom Morton, Tiffany Hofstetter. AÑO: 2024
ESTRENO: 11 de octubre

su militancia contra el sexismo y la jubilación prematura.

Con todo ello, tan básico y tan eficaz, la cineasta francesa Coralie Fargeat (París, 1976), en connivencia con los cuerpos y la entrega desmedida de Demi Moore y Margaret Qualley, se suma a una suerte de necesidad, o de estrategia, que el cine contemporáneo se empeña en llevar a sus límites para epatar al nuevo espectador, aquel en busca de estímulos radicales y del impacto. Podemos nombrar *La sustancia* por su condición extrema, y sin duda es así como la recordaremos. El



lo que conlleva (sus grietas y perturbaciones), en Fargeat es una estrategia que juega sobre seguro, que ya conoce a su público de naturaleza incondicional, que en su cáscara se abre hacia un riesgo controlado. No le negaremos en todo caso a esta película sin frenos, a su inteligencia y a su humor, que lanza un pulso al buen gusto a partir de la poética de lo grotesco. Una verdadera monstruosidad, en definitiva.

BIPOLAR Y AUTODESTRUCTIVA

La criatura bipolar y autodestructiva que cultiva el filme, ayudándose del contenido extradiegético que aporta el descomunal trabajo de Demi Moore (en sí misma una celebridad sexagenaria que desafía los procesos naturales de envejecimiento), oposita como el monstruo salvaje que nuestra contemporaneidad de TikTok necesitaba. La alteración genética que le permite engendrar una “versión más joven y hermosa” de sí misma está sometida a unas reglas que su ambición desquiciada y contra natura no podrá aceptar. Lo dicho, hay lucidez en el guion. Hay ironía posmoderna en el tono. Y eso, queramos o no, redime sus excesos, nos invita a digerirlos con placer.

El debut de Fargeat con *Revenge* (2017) ya estableció la pulsión dinámica de la directora en su pesquisa de un lenguaje cinematográfico que no nos deje indiferentes. En *La sustancia*, la viveza de los colores, la simetría de los planos, la expresividad de los espacios

(especialmente el apartamento de la protagonista, y su baño, donde se “instala” el laboratorio del monstruo), las recreaciones del *show* televisivo y, con prístina dedicación, la escalofriante sensualidad con la que retrata a sus actrices, gran parte del metraje desnudas (habría que discernir en qué modo el *male gaze* queda desactivado en manos de una cineasta, o en qué medida esa mirada se sincroniza con el dilema moral bajo la superficie del relato), confieren a las imágenes una precisión y meticulosidad estéticas que se adscribe a los códigos de un cuento de hadas moderno, en el que la elegancia convive con el histrionismo y la necesidad de incomodar nuestras percepciones.

En todo caso, todas las decisiones estéticas nos arrastran a un universo propio que adquiere cualidades abstractas, que parecen responder a las reglas de una fantasía cruel en permanente tensión, al servicio de una escalada dramática capaz de romper o hacer colisión

con los *splatters* como si quisiera fundir la cortante frialdad de Kubrick con la hipertrofia característica de los subgéneros y producciones de casquería.

El exhibicionismo cortés de Fargeat explícita con citas casi literales, resonancias inconfundibles, los referentes del cine extremo y la cultura posmoderna que le precede, otorgando al filme la lectura de una antología de los hitos que la alimentan como cineasta. Es imposible no pensar en la nueva carne cronenbergiana, las deformaciones corporales de Francis Bacon y las aberraciones de “hiperrealidad” filosofadas por Jean Baudrillard. Acaso nos proponga *La sustancia* una nueva percepción de lo grotesco en su aproximación al horror corporal, si bien en esa construcción intervienen imaginarios ajenos, sean los de David Lynch, Brian de Palma o Darren Aronofsky. Esa forma de sustancia vincula el filme con una tradición de culto en torno al terror corporal que, en manos de la cineastas france-

UNA CULT MOVIE AUTOMÁTICA, PROPULSADA POR UNA ENERGÍA MUY SINGULAR, ESPECIALMENTE EN EL DESQUICIADO FINAL

nar sus propios estereotipos. Esto es, nada parece nuevo en el filme, y sin embargo podemos llegar a sentirlo como un engendro único en su especie. Transporta, digámoslo así, las cualidades de una *cult movie* automática, propulsada por una energía muy singular, especialmente el desquiciado tramo final, que retuerce los ingredientes sangrientos y nause-

sa, podría haber adquirido un enfoque militante capaz de eclipsar todo lo demás. Afortunadamente, no es así. El sentido lúdico de *La sustancia*, por tanto, opera por encima de otras consideraciones. Y acaso esa sea la gran conquista del filme, su vindicación como objeto cinematográfico interesado en la hipertrofia y la aberración. **CARLOS REVIRIEGO**

problema, o el peaje, es que todo impacto inicial corre el riesgo de diluirse con el paso del tiempo, y que una vez desenmascarado, lo que queda es el vacío, la vulgaridad, lo grotesco. No creemos que sea el caso, pero pudiera serlo.

Despejando la desmedida *Megalópolis* de la ecuación, que en realidad no tiene absolutamente nada que ver, *La sustancia* fue la propuesta más excesiva, aberrante y demencial a concurso en el pasado Festival de Cannes. Sin embargo, lo que en Coppola era un evidente salto al abismo, con todo

The Apprentice. La historia de Trump

El origen del imperio trumpista

DIRECCIÓN: Ali Abbasi. GUIÓN: Gabriel Sherman. INTÉRPRETES: Sebastian Stan, Jeremy Strong, Maria Bakalova, Katie Garyfalakis, Martin Donovan. AÑO: 2024. ESTRENO: 11 de octubre

Con el recuerdo aún fresco de la satírica *Megalopolis*—en la que Francis Ford Coppola ha emparentado el curso de la Norteamérica actual con el declive de la Antigua Roma—, ahora llega *The Apprentice. La historia de Trump*, en la que Ali Abbasi (Teherán, 1981) demuestra que, en el mundo de hoy, no hace falta encomendarse a alegorías o parábolas para encontrar argumentos para la farsa más ácida. La actualidad va sobrada de carnaza para el esper-

pento, como demuestra el cineasta danés de origen iraní, que después de impactar con *Holy Spider* (2022) acomete el retrato del auge de Donald Trump como magnate inmobiliario. Una crónica que adopta las formas del *bildungsroman*—o de *origin story* si se piensa en Trump como villano de viñeta— para elaborar una radiografía cáustica del personaje.

En *The Apprentice*, el desca- ro con el que ejerce la corrupción político-judicial el dúo que

forman Trump (un inspirado Sebastian Stan) y el mefistofélico abogado Roy Cohn (un salvaje Jeremy Strong) remite al tono farsesco de *El lobo de Wall Street* (2013) de Martin Scorsese, mientras que la ineptitud del futuro presidente para moverse por las altas esferas del poder, en la década de 1970, parece salida de una comedia sobre la idiotez de los hermanos Coen. En con-

junto, estamos ante un cóctel de desfachatez e indolencia que Abbasi desmenuza desde una óptica verista, jugando con el ideal de la cámara como “mosca en la pared” que persiguieron los documentalistas del *direct cinema*.



SEBASTIAN STAN
INTERPRETA A
TRUMP



ROZZUM 7135, BRIBÓN
Y PICOBRILLO

Robot salvaje

Un emotivo y bello canto ecologista

DIRECCIÓN Y GUIÓN: Chris Sanders. INTÉRPRETES: Lupita Nyong'o, Pedro Pascal, Kit Connor, Bill Nighy, Mark Hamill, Catherine O'Hara
AÑO: 2024. ESTRENO: 11 de octubre

El tremendo éxito de taquilla de *Del Revés 2* (Kelsey Mann, 2024) no ha paliado la sensación de que Pixar, otrora infalible y genial, lleva varios años sumida en una preocupante crisis artística, con películas originales planas como *Onward* (2020), *Red* (2022) y *Elemental* (2023), y secuelas desvaídas como *Toy*

Story 4 (2019) o la misma *Del Revés 2*. Mientras tanto, la competencia no ha perdido el tiempo, con sobresalientes apuestas de autor como *El chico y la garza* (2024) de Miyazaki o *Pinocho* (2023) de Guillermo del Toro, las vueltas de tuerca al cine superheróico de *Spider-Man: Cruzando el multiverso* (2023) o *Nin-*



Con estas cartas sobre la mesa, cabe preguntarse si, en términos morales, Abbasi se sitúa más cerca de la desafección nihilista de los Coen o de la indulgencia cristiana de Scorsese. Una encrucijada que resuelve tomando la vía de la am-

LA INEPTITUD DEL FUTURO PRESIDENTE PARECE SALIDA DE UNA COMEDIA LOS HERMANOS COEN

ja *Turtles: Chaos Mutante* (2023) y humildes y originales producciones europeas, como la española *Robot Dreams* (2023), por la que Pablo Berger logró la nominación al Oscar.

Robot salvaje viene a ser algo así como la mejor película de Pixar en años, aunque no lleve la firma de la compañía del flexo, sino de Dreamworks Animation. Y es que el filme de Chris Sanders (Colorado Springs, 1962), responsable de hitos animados como *Lilo & Stitch* (2002), *Como entrenar a tu dragón* (2010) o *Los Croods* (2013)—y de una película de acción real, *La llamada de lo salvaje* (2020), una solvente aventura protagonizada por Harrison Ford y un simpático perro—, aplica la fórmula por la

que triunfaron películas como *Buscando a Nemo* (2003), *Ratatouille* (2007), *Wall-E* (2008) o *Toy Story 3* (2010): virtuosismo visual y tecnológico, personajes entrañables y grandes aventuras con mensaje humanista.

Basada en una serie de libros de Peter Brown, *Robot salvaje* cuenta la historia del ro-

bot Rozzum 7135—cuyo diseño es una mezcla perfecta entre El gigante de Hierro y Wall-E y que cuenta en español con la voz de Macarena García—, que es activado por accidente después de que su avión se estrelle en una isla desierta. Programado para resolver cualquier

bivalencia. Así, por un lado, el cineasta no oculta la cara más siniestra de Trump, desde su relación obsesiva con la riqueza hasta sus ansias de dominación vampírica, que sufrirá de lleno el personaje de Ivana Trump (una notable María Baka-lova). Sin embargo, el magnate también se presenta como la víctima de un padre despota y como el mero aprendiz del auténtico monstruo, el ultraconservador Cohn, quien le instruye en el desprecio a la verdad, el acoso y derribo del enemigo y el culto al éxito.

Con su efervescente colección de música popular de los 70 y 80 —de Pet Shop Boys a Baccara—, su electrizante mon-

tarea a los humanos, no le quedará otra que aprender a comunicarse con los animales para recibir algún encargo que dé sentido a su existencia. Tras un accidente, y la intervención de Bribon, un zorro pillo pero de buen corazón al que le presta su voz Álvaro Morte en la versión en español, su objeti-

taje y sus estampas de un esplendor decadentista, *The Apprentice* ilustra, no sin cierta excitación, los imposibles logros de un patán que conquistó el mundo gracias a un cóctel de convencimiento y deshonestidad. Los defensores del filme podrán argumentar que, en el trabajo de Abbasi, palpita la obsesión de Paul Thomas Anderson por las relaciones entre maestros y discípulos, con la visionaria *The Master* (2012) como joya de la corona. Sin embargo, lejos del misterio, desazón y humanidad que emanaba del trabajo de Anderson, *The Apprentice* combina altas dosis de mordacidad y literalidad para componer su engominada e inofensiva efigie de Trump. La realidad es que cualquier vídeo de la campaña de reelección del expresidente resulta más terrorífico que esta entretenida película. **MANU YAÑEZ**

en el desarrollo de la acción (ni falta que hacen). Se trata, además, de una película con mensaje acorde a los tiempos que vivimos, apostando por el ecologismo, los nuevos modelos de familia y el sacrificio personal en beneficio de las personas que amamos. Pero el filme triunfa por su emotividad,

EL FILME TRIUNFA POR SUS ENCANTADORES PERSONAJES Y SU ACCIÓN TREPIDANTE

vo será cuidar de un ganso recién nacido que ha perdido a su familia. Roz tendrá que enseñarle a nadar y, posteriormente, a volar para que pueda emigrar con los de su especie.

Sobre el papel, quizá no sea el argumento más original, y no esperen demasiadas sorpresas

sus encantadores personajes, una mirada desprejuiciada a la muerte, unas secuencias de acción trepidantes y, sobre todo, por la belleza de sus imágenes, con un estilo expresionista que te puede dejar sin aliento. Sin duda, la película de animación del año. **JAVIER YUSTE**

Sonny Boy

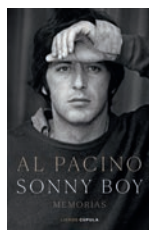
Al Pacino, el chico del Bronx

El actor publica unas memorias cargadas de nostalgia por su humilde infancia, aunque algo escasa en materia de anécdotas sobre Hollywood.

Sonny Boy revela un aspecto de la vida de Al Pacino (Nueva York, 1940) que coincide con lo que contaba sobre su infancia Quentin Tarantino en *Meditaciones de cine* (Reservoir Books, 2023). El actor y el director, con la distancia temporal y espacial evidente, fueron hijos de matrimonios rotos que quedaron al cuidado de unas madres que les llevaban a menudo al cine, y que además no tenían reparos en que sus respectivos retoños vieran películas para adultos, con altas dosis de violencia y sexo. Esto no solo los convirtió en pequeños héroes entre sus amigos —y ellos bien que se encargaron de fanfaronear al respecto—, sino que les acabó ofreciendo a la larga una vocación. Con cinco años, Pacino imitaba la escena de *Días sin huella* (Billy Wilder, 1945) en la que el alcoholico que interpreta Ray Milland busca desesperadamente bebida por su casa. Su familia se moría de la risa. Ahí sitúa el chispazo original de su carrera.

En estas memorias, el actor dedica los primeros capítulos a rememorar su agridulce infancia en ese crisol de culturas que era el sur del Bronx, marcada por la falta de recursos de su familia, por la xenofobia contra los hijos de inmigrantes, por

los problemas mentales de su madre y la ausencia de la figura paterna. Pero la mirada de Pacino está cargada de nostalgia por la vida en la calle, ese paraíso que construía con sus amigos, haciendo trastadas, recorriendo los tejados, metiéndose en problemas, cada vez más gordos. Sus íntimos, Cliffy, Bruce y Pitey, acabarían mu-



AL PACINO

Traducción de Elisabet Bruna

Libros Cúpula. 2024

376 páginas. 24,95 €

riendo muy jóvenes por culpa de la heroína. A Pacino le salvó el teatro.

Tras su paso por el Living Theatre, por el off-Broadway, por el teatro de provincias y por el Actors Studio, una época en la que estuvo siempre al filo de



AL PACINO, EN *SERPICO* (SIDNEY LUMET, 1973)

la indignancia, Pacino recibió la llamada de Coppola para interpretar a Michael Corleone y, el resto es historia: unos años 70 gloriosos, con *Serpico* (1973), *El Padrino. Parte II* (1974), *Tarde de perros* (1975) y *Justicia para todos* (1979); un bache de una década, en la que sin embargo dio a luz al que considera su mejor filme, *El precio del poder* (1983), muy incomprendido en su momento; y el resurgimiento en los 90 con el Oscar por *Esencia de mujer* (1992).

En *Sonny Boy*, Pacino no escatima detalles sobre los puntos más oscuros de su biografía, desde sus problemas con el alcohol (“Lo tomaba para calmar el dolor y el vacío”) a su mala

predisposición a la fama (“Es una extraña forma de quedar apartado del mundo”), pasando por su mala reputación de actor “difícil”, su incómoda relación con Hollywood en sus inicios o su frustración por el fracaso de las películas experimentales que dirigió: *Looking for Richard* (1996) y *Salomé* (2013). Tampoco rehuye sus problemas económicos a partir de 2010 (“Acabé haciendo películas realmente malas”).

Escrito con un lenguaje sencillo y funcional, *Sonny Boy* atrapa por su honestidad, aunque se echan en falta más anécdotas sobre Hollywood. En cualquier caso, interesa conocer que Pacino rechazó a Bergman, Bertolucci, Fellini y Pontecorvo, divierte su primer encuentro con Marlon Brando, comiendo espaguetis, y emociona su relación con su mentor Charlie Laughton. **JAVIER YUSTE**

PACINO NO ESCATIMA DETALLES SOBRE LOS PUNTOS MÁS OSCUROS DE SU VIDA, DESDE SU ALCOHOLISMO A SU MALA PREDISPOSICIÓN A LA FAMA



MANUEL HIDALGO

Capote comió pasteles en la Costa Brava

ANONIMATO. Truman Capote llegó a Palamós (Gerona, Costa Brava) el 26 de abril de 1960. Tenía 36 años. Su último libro publicado había sido *Desayuno en Tiffany's* (1958). Pudiera ser, no he logrado confirmarlo, que en 1960 todavía no se hubiera editado ninguna novela de Capote en España. La presencia del escritor norteamericano en Palamós transcurrió en el anonimato. Estuvo tres temporadas veraniegas, con estancias intermedias en el extranjero, hasta casi el otoño de 1962. Vino y permaneció con él el bailarín y escritor Jack Dunphy, su pareja de más larga duración. Se asegura que llegó a Palamós con 4.000 páginas de texto y notas de *A sangre fría* (1966), con la hercúlea tarea de culminar el manuscrito final. Capote tuvo en Palamós tres alojamientos: el Hotel Trías, la vivienda del secretario del escritor Robert Ruark –que vivía cerca y quien presuntamente le animó a venir a Palamós– y Casa Sanià, una villa blanca sobre un acantilado frente al mar.

RESIDENCIA. Casa Sanià es hoy la sede de la Residencia Literaria Finestres, cuyo propietario y gestor es Sergi Ferrer Salat –hijo del tenista, empresario y político Carlos Ferrer Salat, quien la adquirió en su día–, dedicada a acoger escritores para que puedan trabajar con serenidad durante un mes en un libro. En Casa Sanià estuvo hospedada, entre abril y mayo de 2023, la periodista y escritora argentina Leila Guerriero con el objetivo de esclarecer al máximo la estancia de Capote en Palamós y en esa misma casa. El resultado es *La dificultad del fantasma. Truman Capote en la Costa Brava* (Anagrama, 133 páginas). El fantasma es, lógicamente, Truman Capote, cuya presencia espectral sintieron sobre la cama o al otro lado de la puerta –testimonia o fabula Guerriero– tanto la autora como los escritores Sabina Urraca y Marcos Giralt Torrente, que compartieron estancia con ella. La dificultad a la que alude el título –y que también concierne a



FUNDACIÓ FINESTRES

la condición de fantasma de Capote– es que, sesenta años después, le ha sido casi imposible a Guerriero recopilar datos y hechos ciertos sobre la vida de Truman en Palamós.

CUADERNO. El libro de Guerriero, con su habitual estilo seco, tajante y altamente expresivo, es magnífico. Guerriero pone en pie una especie de cuaderno en el que baraja suficiente información sobre Capote y la ansiosa y dramática escritura de *A sangre fría*, a la espera de que ahorcaran a los dos asesinos, a los que había tratado estrechamente y cuya ejecución presencié (la de uno); detalla con tono de dietario su vida cotidiana y sus vivencias íntimas (las de ella) en Casa Sanià; reflexiona sobre el periodismo, la literatura y sus tensas intersecciones y da cuenta minuciosa de sus investigaciones sobre la vida de Truman en Palamós. Guerriero encontró

edificios derribados, puertas cerradas y casas vacías, pero se entrevistó con un montón de personas, generalmente nietos e hijos de quienes trataron al escritor, aunque no solo. Capote no dejó huella, tampoco el pueblo dejó rastro en él, salía poco de casa, apenas hablaba con nadie –no manejaba el español–, compraba pasteles, ginebra y prensa en tales sitios, a veces comía en tal otro, todo el mundo se percató de que era “maricón” (le dicen)... Guerriero confirma o desmiente cosas –la gente inventa, habla de oídas– que ya se han escrito en los últimos años, pero, al hilo, hace un formidable y no muy halagüeño mural de la mentalidad y del paisanaje de hoy. Capote toreó en algún momento una vaquilla con Luis Miguel Dominguín cerca de El Escorial. Eso –otra historia– lo cuenta el fallecido guionista Peter Viertel, una de las más de 170 personalidades que dan su testimonio en el monumental (600 páginas) *Truman Capote. Remembranzas y confidencias de sus amistades, enemigos, conocidos y detractores*, de George Plimpton, recién publicado por primera vez en España por Libros del Kultrum. ●

ENTRE 1960 Y 1962,
CAPOTE PASÓ LARGAS
TEMPORADAS ESCRIBIENDO
A SANGRE FRÍA EN PALAMÓS



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Libros y vidas ocultas

HE ESTADO EN LA FERIA DE OTOÑO del Libro Viejo y Antiguo de Madrid (hasta el 13 de octubre). Raras veces falto a ella o a la que se celebra en mayo. Voy con pocas esperanzas, pues mis intereses, libros de física, matemática o historia de la ciencia, publicados fuera de España, no suelen aparecer. De ciencia son frecuentes los de medicina, farmacia, o ciencias naturales, en castellano. Sucede esto porque España no ha sido el país de la física ni de las matemáticas, y los historiadores de la ciencia pocas veces han abandonado el cercano terruño de la ciencia española. No quiero decir, por supuesto, que, independientemente de la importancia o no de sus logros, esta historia no merezca atención –yo mismo he contribuido algo a esta–, pero limitarse a ella no ayuda a comprender bien ni a la ciencia ni a nuestro país. Aprovecho para decir que me parece una grave limitación que el Premio Nacional de Historia, que se otorga anualmente, sea únicamente para obras que traten de la historia de España.

Aunque no tenga muchas esperanzas de encontrar obras que se ajusten a mis intereses, no puedo sino agradecer la existencia de estas ferias. Considero a estos librereros y librerías, personas que se esfuerzan por salvar una parte de la cultura que sin ellos –y sin las bibliotecas, las buenas bibliotecas, que no todas lo son– se dirigiría, ¿se dirige?, al olvido y a la destrucción. Sin embargo, ocasionalmente encuentro algo propio a mis gustos. Recuerdo especialmente dos de las ocasiones en la que esto sucedió. La segunda este año.

Poco visible en una estantería, asomaba la portada de un número de una revista que conocía por referencias, y a la que nunca había podido acceder: *russell: the Journal of the Bertrand Russell Archives*. Allí estaban unos cuantos números de la primera serie (comenzó a publicarse en 1971), y todos, salvo los de un año, de la segunda serie, desde el primero (verano de 1981) hasta el volumen 15 (invierno de 1995-1996). ¡Cuánta información estoy encontrando en los muchos artículos que contiene! Información sobre mi admirado Bertrand Russell (1872-1970),

quien, aunque no con la amplitud que se merece, sobrevive todavía en el recuerdo editorial: aún continúan publicándose algunos libros suyos, pero sólo los de carácter más general, no los más importantes, los de filosofía de la matemática.

TAMBIÉN SU FASCINANTE AUTOBIOGRAFÍA; fascinante aunque la escribiese con cierta rapidez y algo de descuido porque necesitaba dinero. Solo por cómo comienza su “prólogo” merece la pena salvarla de olvido: “Tres pasiones simples, pero irresistiblemente fuertes, han gobernado mi vida: el ansia de amor, la búsqueda de conocimiento y una insoportable piedad por el sufrimiento de la humanidad. Estas pasiones me han llevado, como grandes vendavales, de aquí para allá, por un caprichoso camino, a través de un profundo océano de angustia, llegando al mismo borde de la desesperación”. De la búsqueda de conocimiento decía: “He deseado comprender el corazón de los hombres. He deseado saber por qué brillan las estrellas. Y he tratado de comprender el poder pitagórico mediante el cual el número domina el flujo”. E inmediatamente añadía: “Amor y conocimiento me transportaron, tanto como fue posible, hacia los cielos. Pero la piedad siempre me trajo de regreso a la tierra. Reverberan en mi corazón ecos de los gritos de sufrimiento. Niños hambrientos, víctimas torturadas por opresores, ancianos desamparados que constituyen una odiada carga para sus hijos, y todo un mundo de soledad, pobreza y su-

**EN EL TRAYECTO QUE
RECORREN LOS LIBROS
QUE PASAN DE MANO EN
MANO DEJAN LECCIONES
QUE VAN MÁS ALLÁ DE
SUS CONTENIDOS**



DANIEL HIDALGO

Pilar Adón

Novelista, editora, poeta y traductora, Pilar Adón (Madrid, 1971) lanza estos días *Las huidas. Poesía 1998-2024* (La Bella Varsovia), un volumen luminoso, a vueltas con la familia, el amor, la enfermedad, la muerte y el duelo.

¿Qué libro está leyendo?

Los hermanos Tanner, de Robert Walser.

¿Cuál es el libro que más le ha 'autoayudado'?

Cualquier obra de Iris Murdoch. También *El amante*, de Marguerite Duras.

Si no hubiera podido ser escritora, editora y traductora, ¿qué hubiera querido ser?

Bailarina, pianista y fotógrafa. En ese orden cronológico.

Un acontecimiento histórico que le habría gustado vivir *in situ*. ¿Por qué?

El descubrimiento de la penicilina. En mi casa siempre se pensó que los antibióticos habrían salvado la vida de mi abuela, pero aún no se conseguían en España cuando ella enfermó.

Tras el éxito de su última novela, *De bestias y aves*, (Premio Nacional de Narrativa 2024), reúne en *Las huidas* su poesía completa, desde 1998 a 2024. ¿Por qué, y por qué ahora?

Es un proyecto que Elena Medel y yo llevamos años acariciando, pero llegó la pandemia y lo paralizó todo. Necesitaba cerrar ese espacio para abrir otro.

¿Cómo resumiría brevemente su poética?

La búsqueda de un entorno en el que librarse de la gravedad.

¿Como se influyen mutuamente la poeta y la narradora, que se prestan, cómo se "contaminan"?

Se llevan bien. Comparten una obsesión idéntica por la palabra justa.

¿Y los autores y autoras que ha traducido?

En el empeño por la precisión y la fidelidad a lo que se quiere decir.

¿Qué predomina en sus versos, la lucha contra la resignación y la culpa, la exaltación de la vida y el amor, la nostalgia, el dolor por las ausencias?

El deseo de no estar en ningún sitio y a la vez estar en todos.

Un disco/canción que se ponga en bucle estos días.

La Pavana de Gabriel Fauré.

¿Cuál es la serie que ha devorado más rápido? ¿Diría, por cierto, que es la mejor que ha visto? ¿O es otra?

Soy maratoniana: es terminar un episodio y querer ver seguidos todos los que quedan. Pero la mejor sigue siendo *Retorno a Brideshead*.

¿En qué película se quedaría a vivir y en cuál no aguantaría ni un minuto?

A vivir, en *Picnic en Hanging Rock* y en *Días del cielo*. Y no soporto las películas infantiles con personajes que chillan desde el primer segundo.

¿Ha experimentado alguna vez el síndrome de Stendhal?

Diría que varias veces. La más reciente en un viaje a Turín, ante la ciudad entera. Esa fascinante fusión de belleza y perversidad.

No se muerda la lengua, díganos algo que ya no soporte del mundillo cultural.

La corrección en que vivimos, próxima a la censura. La ideologización y el dogmatismo impuestos por mentes biempensantes con aires de superioridad.

Una obra sobrevalorada.

La música de las películas. Predispone demasiado al espectador, como si tuviera que avisar de lo que va a venir. Menos en los musicales, claro.

Un placer cultural culpable.

Ver en bucle vídeos musicales de los 80.

¿Cuál es la última exposición a la que ha ido? Impresiones...

En el Guggenheim de Nueva York, una exposición de Jenny Holzer que me maravilló por su expresión artística a través de las palabras.

¿La Inteligencia Artificial matará la creación artística?

Nunca. No puede representar ni de lejos las grandezas y las miserias más básicas de la humanidad. El amor, el odio, la empatía, la envidia...

España es un país...

De golpes de pecho y puñetazos en la mesa. De sentimentales. ●

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

LEE CADA SEMANA LA REVISTA
EN PDF **POR SOLO 25 € AL AÑO**



EL CULTURAL 2€
4-10 DE OCTUBRE DE 2024
ELCULTURAL.COM

Vive la fiesta
España desde la discoteca

Capote
A tinta fría

...allá de Salinger en *Intermezzo* | Santiago Sierra, el artista más punk y esquivo de la cara |
Timida pero audaz | Marta Pazos sublima a Juana de Arco | Coppola desatado en *Megalópolis*

Lara Almarcegui, arte contra la construcción desafiada |
Palomero, rodar para entender la muerte del padre

EL CULTURAL 2€
27 DE SEPTIEMBRE - 3 DE OCTUBRE DE 2024
ELCULTURAL.COM

Capote
A tinta fría

...allá de Salinger en *Intermezzo* | Santiago Sierra, el artista más punk y esquivo de la cara |
Timida pero audaz | Marta Pazos sublima a Juana de Arco | Coppola desatado en *Megalópolis*

Lara Almarcegui, arte contra la construcción desafiada |
Palomero, rodar para entender la muerte del padre

EL CULTURAL
11 DE SEPTIEMBRE DE 2024

¿Escolonizar qué?
de la polémica e incierta revisión de los impulsada por el Ministerio de Cultura

Lara Almarcegui, arte contra la construcción desafiada |
Palomero, rodar para entender la muerte del padre

BIENESTANDO

Hasta

350€¹

al traer tu cuota de autónomo y 2 recibos

Bienestando

Es eso que sientes cuando estamos contigo para hacer más grande tu negocio. ¿Quieres sentirlo?



Es el momento



Descubre más en [bancosantander.es](https://www.bancosantander.es)

1. Bonificación de 350€ brutos para nuevas domiciliaciones de cuota de autónomos a la Seguridad Social (Régimen Especial de Trabajadores Autónomos RETA) para personas físicas (autónomos), la domiciliación de dos recibos con periodicidad mensual en la misma cuenta y acreditación de la pertenencia al colectivo de Salud, Justicia o Asociados ATA, para personas que no acrediten la pertenencia a uno de los colectivos mencionados, la bonificación será de 300€ brutos. Permanencia de 24 meses. Es necesario cumplir las condiciones de la promoción y adherirse a la campaña mediante el formulario a disposición de clientes. La Bonificación Promocional constituye un rendimiento del capital mobiliario dinerario sujeto a la retención correspondiente conforme a la normativa fiscal aplicable (actualmente el 19%), que el Banco efectuará repercutiéndoselo al Participante y abonándole el resto 283,50€ y 243€ respectivamente, para la domiciliación de la cuota de autónomos y recibos. Promoción válida hasta el 31 de diciembre de 2024, prorrogable. Consulta condiciones de la promoción en www.bancosantander.es